NACIONES UNIDAS

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

LIMITADA
CEPAL/MEX/1043/Rev.1
5 de junio de 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
NACIONES UNIDAS

MEXICO: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1980

81-6-364

INDICE

		Página
1.	Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2.	La evolución de la actividad económica	11
	a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	11
	b) El crecimiento de los principales sectores	14
3.	El sector externo	49
	a) Rasgos generales	49
	b) El comercio de bienes	50
	c) El comercio de servicios y los pagos a los factores	56
	d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	60
	e) El endeudamiento externo	61
4.	Los precios, las remuneraciones y el empleo	63
5.	Las políticas monetaria y fiscal	70
	a) La política monetaria	70
	b) La política fiscal	76

INDICE DE CUADROS

Cuadro		Página
1	Principales indicadores económicos, 1975-1980	2
2	Oferta y demanda globales, 1978 a 1980	12
3	Producto interno bruto por actividad económica a precios de mercado, 1978 a 1980	15
4	Producción agropecuaria, 1977 a 1980	17
5	Indicadores de la producción minera, 1977 a 1980	26
6	Indicadores de la actividad petrolera, 1977 a 1980	29
7	Indicadores de la producción manufacturera, 1977 a 1980	34
8	Indicadores de la construcción, 1977 a 1980	40
9	Principales indicadores del comercio exterior, 1975 a 1980	51
10	Exportaciones de bienes fob, 1977 a 1980	53
11	Importaciones de bienes cif, 1978 a 1980	55
12	Balance de pagos, 1975 a 1980	57
13	Evolución del tipo de cambio oficial y de paridad, 1978 a 1980	58
14	Indicadores del endeudamiento externo, 1975 a 1980	62
15	Evolución de los precios internos, 1975 a 1980	64
16	Evolución de las remuneraciones, 1977 a 1980	66
17	Evolución de la ocupación y desocupación, 1977 a 1980	68
18	Balance monetario, 1977 a 1980	71
19	Crédito bancario recibido por las empresas y los particulares, 1977 a 1980	73
20	Ingresos y gastos del gobierno central, 1977 a 1980	78

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1980 la economía mexicana continuó dentro de la tónica expansiva iniciada en 1978, en la que, con notable regularidad, el producto interno bruto creció a una tasa anual por encima del 8%. Tan dinámico comportamiento proyectó efectos positivos sobre los niveles de empleo, contribuyendo a atenuar uno de los problemas más serios que tradicionalmente ha presentado esta economía.

A los factores que sustentaron los resultados del bienio anterior --aceleración del ritmo de producción de hidrocarburos, una política expansiva del gasto público y auge de la inversión privada-- se agregaron en 1980 otros también de signo positivo, como el éxito alcanzado en la producción agrícola y el avance en la ejecución de importantes proyectos petroquímicos, que en breve y para algunos rubros colocarán al país en un primer plano en la producción mundial.

Sin embargo, la evaluación de 1980 como tercer año de crecimiento sostenido pone en evidencia de manera más nítida la existencia de algunos desequilibrios que venía mostrando la economía desde mediados de la década pasada como son, un creciente déficit en las cuentas del sector público, el mantenimiento de un alto desnivel en la cuenta corriente con el exterior y la aceleración o permanencia de un elevado proceso inflacionario. El nivel en torno al 30% alcanzado por éste en 1980 es prácticamente ajeno a la experiencia mexicana y, parece requerir de medidas especiales que se adecúen a su nueva dimensión.

El producto interno bruto total se expandió en un 8.4% en 1980. Como el efecto de la relación de intercambio siguió mejorando debido, entre otros factores, a la ponderación creciente del petróleo en las exportaciones y, por ende, a su valor unitario medio, el ingreso bruto creció todavía más (superó el 7% por habitante). (Véase el cuadro 1.) Además del dinamismo agrícola y del de la extracción del petróleo, contribuyeron a los resultados globales mencionados el auge de la petroquímica, de la actividad de construcción, de los transportes y de los servicios prestados por el gobierno. El sector manufacturero, en cambio,

/Cuadro 1

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 a/
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	64 405	67 110	69 391	75 012	81 764	88 632
Población (millones de habitantes)	59.9	61.8	63.8	65.9	67.9	69.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 075	1 086	1 088	1 138	1 204	1 272
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.6	4.2	3.4	8.1	9.0	8.4
Producto interno bruto por habitante	0.6	1.0	0.2	4.6	5.8	5.6
Ingreso bruto b/	5.4	4.4	3.7	8.1	9.7	10.1
Relación de precios del intercambio	-5.2	8.7	7.6	-3.5	13.2	25.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-0.8	13.1	15.6	36.3	39.3	55.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	10.9	-2.2	-7.6	49.7	48.6	50.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8
Variación media anual	15.0	15.8	29.1	17.5	18.2	26.3
Dinero	21.3	31.4	26.4	32.7	33.1	33.2
Sueldos y salarios c/	16.0	29.3	27.9	13.5	16.6	17.8
Tasa de desocupación urbana d/	...	7.0	6.7	6.9	5.9 e/	...
Ingresos corrientes del gobierno	42.1	31.4	42.6	33.3	35.9	60.3
Gastos totales del gobierno	40.6	33.2	28.8	40.5	37.6	41.7
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno d/	34.3	35.2	28.2	31.6	32.6	23.7
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-2 210	-1 346	191	-507	-1 766	-2 025
Saldo de la cuenta corriente	-3 693	-3 069	-1 623	-2 693	-4 856	-6 597
Variación de las reservas internacionales netas f/	185	-321	504	434	419	1 151
Deuda externa g/	14 449	19 600	22 912	26 264	29 757	33 813

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Se refiere a salarios mínimos nominales.

d/ Porcentaje.

e/ Estimados con base en las dos primeras encuestas trimestrales de 1979.

f/ No incluye la revaluación del oro.

g/ Deuda pública externa desembolsada.

/no acompañó

no acompañó esta tendencia, al registrar un cierto debilitamiento en su ritmo de crecimiento, afectado negativamente por el agotamiento de capacidad instalada en algunas ramas, por entorpecimientos en las disponibilidades de transporte, cierto debilitamiento en la demanda interna de algunos bienes de consumo y por una caída del volumen de ventas externas de productos manufacturados.

El dinamismo de la agricultura merece ser destacado especialmente ya que escapa a la tendencia manifestada por este sector durante la década de los setenta. Se trataría en buena medida de resultados concretos de una política del gobierno que canalizó hacia el campo parte de los mayores ingresos generados por la actividad petrolera, y, al mismo tiempo, procuró articular dentro de un esfuerzo orgánico las distintas medidas de apoyo al sector. De hecho, en 1980 se dirigió al agro una magnitud de recursos financieros y físicos sin precedentes. Así, la banca oficial otorgó 71 000 millones de pesos, se duplicó el uso de semillas mejoradas, y el de fertilizantes se incrementó en 13%. Dicha política se halla contenida en el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), programa puesto en vigencia en el mes de marzo de 1980. Asimismo, a fines de año se promulgó la Ley de Fomento Agropecuario que estimula la modernización del campo. Esta ley ha suscitado un debate acerca de la medida en que la creación de empresas de mayor escala --que es uno de sus aspectos medulares-- estaría entrando en conflicto con algunos de los rasgos típicos de la economía campesina y, en general, de la estructura agraria mexicana. En todo caso habrá que esperar conocer la forma en que evoluciona la situación en los años venideros para confirmar en qué medida los resultados de 1980 son atribuibles al mayor vigor y eficiencia de la política agrícola o si estuvieron influidos también por la recuperación que casi siempre ocurre después de un año extraordinariamente desfavorable para la agricultura como fue 1979.

La producción petrolera alcanzó un nuevo récord en 1980, ampliándose en un tercio por encima del nivel promedio del año anterior, con lo que el país pasó a ocupar el primer lugar como productor de hidrocarburos en América Latina y el sexto a nivel mundial. Más acentuado

/aún fue

aún fue el ascenso de las exportaciones que,unidas a las de gas natural y derivados, aportaron divisas por más de 10 000 millones de dólares, rubros que pasaron a representar alrededor de las dos terceras partes del valor total de las exportaciones de mercancías. Por otro lado, fueron notables las inversiones que realizó Petróleos Mexicanos (PEMEX) durante el año 1980 como parte de su programa para ampliar la capacidad de refinación, de expandir la petroquímica y de reducir el desperdicio de gas mediante su aprovechamiento industrial.

Visto desde el ángulo de la demanda, fue el sector público el que contribuyó más al crecimiento del producto interno bruto, irradiando sus efectos hacia diferentes sectores. Impulsado por el alza sin precedentes de los ingresos --sobre todo por los impuestos a la exportación de petróleo y por la implantación del Impuesto sobre el Valor Agregado (IVA) decretado a comienzos del año-- el gasto gubernamental se amplió prácticamente en todos sus renglones (elevando su participación de 31% a 35% del producto interno bruto) y experimentando por segundo año consecutivo una expansión de más de 16% en los niveles de formación de capital.

También la inversión por parte del sector privado creció vigorosamente (16.3%) particularmente en los sectores de construcción, minería y manufacturas, reflejando el clima de confianza de este sector en el potencial expansivo de la economía. Asimismo, el consumo privado siguió la tónica de crecimiento impulsado por la ampliación de la masa salarial asociada al mayor empleo, ya que el poder de compra del salario mínimo se redujo nuevamente. También contribuyó al crecimiento del consumo privado total el fortalecimiento del ingreso de los estratos medios y altos que, a su vez, estimuló la producción e importación de bienes de consumo duraderos y suntuarios, y provocó una alza sostenida de la demanda de bienes raíces.

Al enfrentarse el auge de la demanda con una oferta con manifiestas rigideces en algunos puntos claves, se estimuló el proceso inflacionario, aunque en ello influyeron también el descongelamiento de los precios oficiales de varios productos alimenticios básicos,los efectos retardados de la mala cosecha agrícola de 1979, y, desde luego,

/factores

factores subjetivos derivados de las propias expectativas inflacionarias, en ascenso durante el año. El índice de precios al consumidor cerró el año con un aumento de 29.8% en comparación con 20% en 1979 (medido entre los meses de diciembre) o de 26.3% y 18.2% como variación media anual de ambos años.

Con el fin de hacer frente a la inflación, la política monetaria y crediticia dejó la amplitud que la había caracterizado en los dos últimos años y presentó rasgos de contención o desaceleración en las principales variables, situación que contrastó con el comportamiento más bien expansivo de las finanzas públicas, ya mencionado.

Las transacciones corrientes con el exterior mostraron un auge sin precedentes en 1980, dentro de la tendencia del último trienio hacia una mayor apertura de la economía que se refleja en una ampliación de los vínculos comerciales y financieros con el resto del mundo. Medidas en dólares corrientes, las exportaciones de bienes se incrementaron en un 74% y las compras externas, por su parte, en un 54%. Como se dijo antes en el auge de las primeras jugaron un papel decisivo las de hidrocarburos y sus derivados --que fueron responsables en más del 90% de su aumento--, ya que las restantes exportaciones sólo se expandieron en 11%. Esta tasa se transforma en una contracción si se expresa en términos reales; aún más, si sólo se consideran los productos manufacturados se comprueba una baja de 9% en su volumen físico.

El crecimiento de las importaciones se debió sobre todo a las mayores compras de bienes de consumo alimenticio e insumos industriales --entre los que se destacan las de hierro y acero-- ya que las de bienes de capital se desaceleraron debido a los menores requerimientos de PEMEX asociados a la finalización de algunos grandes proyectos. El aumento de las importaciones de mercancías conjugado con la disminución del superávit en la cuenta de servicios --derivado básicamente del comportamiento de la actividad turística-- y con los crecientes pagos netos realizados a los factores del exterior, que superaron los 5 000 millones de dólares, determinaron un incremento de más de 30% en el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos, que se

/aproximó

aproximó a los 6 600 millones de dólares, aunque su incidencia relativa dentro del producto interno bruto y de las exportaciones de bienes se mantuvo en el primer caso en un 4% y se redujo en el segundo de 33% a 29%.

Se ha acentuado apreciablemente el peso de los hidrocarburos en las exportaciones de mercancías hasta representar casi las dos terceras partes de éstas, al mismo tiempo que se observa una contracción del volumen físico de la venta de productos manufacturados y un cierto incremento en la concentración por áreas geográficas del comercio en favor de los Estados Unidos.

Durante el decenio de los años setenta el Estado llevó a cabo una política muy activa de promoción de exportaciones. Mediante el manejo adecuado de instrumentos tributarios y crediticios y una dinámica acción a través de las consejerías comerciales externas, el país se abrió paso en los mercados externos incorporando a sus exportaciones una gran variedad de bienes no tradicionales, y en particular manufacturados, al mismo tiempo que diversificaba sus mercados. Debe tenerse en cuenta que esta tendencia se mantuvo con pocos altibajos no obstante la recesión económica mundial de 1974 y a pesar del acentuado proceso de sobrevaluación del peso que hizo crisis a fines de 1976. La tendencia parece haberse revertido pues, en el trienio más reciente. Hasta donde cabe, ello sería el resultado --hasta cierto punto explicable-- de la incorporación masiva del nuevo recurso a la pauta de exportación, a lo que se agregaría el hecho de que, debido alaauge casi sin precedentes por tercer año consecutivo de la demanda interna de productos industriales, tendieron a coparse las capacidades productivas --y por lo tanto a reducirse los saldos exportables de estos productos--, o estaría indicando una caída, si no consciente, si de hecho, de la política de fomento de exportaciones dentro de las prioridades de la política económica general.

Si éste último hubiera sido el caso, cabría meditar sobre los efectos que podría tener la continuación de esta tendencia, sobre todo si se tiene en cuenta que la plataforma de exportación fijada en el Programa de Energía para 1982 se alcanzará ya en 1981. En otras

/palabras

palabras, puede preverse que, en función de dicho Programa, los hidrocarburos no podrán seguir jugando con respecto al crecimiento del quántum total de bienes exportados el mismo papel que en el trienio más reciente. Frente a ello, y dado que nada parece indicar que habrá de modificarse en el corto plazo la propensión media a importar de la economía --inclusive podría incrementarse por los requerimientos de importaciones que exigen los nuevos proyectos productivos en curso de ejecución--, son de prever crecientes déficit en la cuenta corriente del balance de pagos. Dados los niveles de exportación de hidrocarburos fijados en el Programa a los que ya se ha hecho referencia, esta situación hace que gane aún más vigencia la necesidad de adoptar las políticas necesarias para restituir el dinamismo de las exportaciones no petroleras.

La acción del sector público durante el año se caracterizó, como se dijo antes, por una expansión sin precedentes del gasto. Ello ocurrió tanto en el área económica como en la social; en esta última tuvo lugar un notable fortalecimiento de la acción redistributiva a través de diversos mecanismos, referidos más adelante. No obstante la ampliación de los ingresos, dicho gasto --ejercido prácticamente en partes iguales por el gobierno federal y por las entidades paraestatales--, dio origen a un déficit presupuestal en ascenso, que llegó a representar 7.2% del producto interno bruto en relación con 6.9% en 1979. No obstante el crecimiento del déficit del gobierno, el avance en la implementación de los diversos programas y planes ha sido irregular. Parece que el Estado al presentarse con una economía en rápida expansión no ha podido adaptar con igual celeridad muchos de sus mecanismos de acción. Por ejemplo, parece evidente la falta de proyección hacia acciones de tipo rutinario de las grandes políticas contenidas en los planes generales y sectoriales, circunstancia especialmente cierta en el caso del Plan Industrial y en el de la actividad comercial. Como parte del mismo fenómeno se estaría desaprovechando el enorme poder dinamizador sobre la actividad productiva interna que podría derivarse de la expansión sin precedentes del gasto público, lo que a su vez ha contribuido al fenómeno ya aludido de nuevas y crecientes importaciones.

/Dentro de

Dentro de la política de reordenamiento institucional y de búsqueda de una mayor coherencia de la acción gubernamental en torno a ciertos objetivos prioritarios puesta en práctica en la presente administración, destacaron durante el año 1980 la formulación del sistema Alimentario Mexicano, del Plan Global de Desarrollo 1980-1982 y del Programa de Energía. El primero tiende, por un lado, a mejorar el abastecimiento de granos básicos --cuya situación crecientemente deficitaria ha constituido un importante factor de vulnerabilidad de la economía-- y, del otro, a mejorar las condiciones de vida de una vasta masa de población campesina, principalmente de la que vive en las regiones temporaleras que es precisamente donde se siembran estos productos. El Plan Global, por su parte, encuadra los objetivos propios del plan de esta naturaleza dentro de una perspectiva de largo plazo de una mayor justicia social y de una creciente independencia en el contexto de un proyecto nacional. Establece sus metas generales de crecimiento e inversión dentro de una estrategia que fija la magnitud del excedente petrolero --y por lo tanto las plataformas de producción y exportación-- a un nivel compatible con la capacidad de la economía de absorberlo productivamente. Sin embargo, el propio dinamismo de la economía mexicana ha hecho que algunas de las variables escapen ya a las previsiones del Plan. Finalmente, el Programa de Energía, que fija las metas de producción y exportación de hidrocarburos para el decenio de 1980, propone, a partir de este recurso, diversificar y fortalecer a largo plazo la estructura económica del país a través de una política que apoye la transición de la economía de la situación actual, crecientemente dependiente del petróleo, hacia una etapa de industrialización autosostenida.

La presencia del petróleo ha modificado muchos de los rasgos del sector externo de México y de su inserción de la economía internacional, caracterizada cada vez más por un grado creciente de apertura externa, por la liberalización gradual de su comercio exterior, por la creciente participación de la inversión extranjera y por la mayor ponderación del crédito otorgado por la banca privada dentro del financiamiento internacional recibido por el país.

/Esta

Esta nueva inserción, sin embargo, no sólo ha venido siendo modelada por la propia dinámica externa, es también el resultado de decisiones del estado mexicano, cuyo poder de negociación se ha robustecido por las reservas de hidrocarburos. Así, la decisión de postergar indefinidamente el eventual ingreso del país al GATT y la fijación de una plataforma de explotación petrolera constituyeron los rasgos característicos más importantes en este sentido.

Finalmente, en el plano interno, la información disponible no permite formarse un juicio concluyente acerca de los efectos del dinamismo económico observado en 1980 sobre los niveles de vida de los distintos estratos de la población, cuya agregación ha conformado tradicionalmente una distribución del ingreso bastante concentrada. Los estratos más ricos, sobre todo los ligados a las actividades industriales, comerciales y de la construcción, parecen haber experimentado una mejoría que los colocó en una situación aún más favorecida. Se conjugaron en esta situación una demanda interna muy sostenida --que llevó a altos niveles de utilización de las capacidades instaladas en las empresas industriales y en el comercio-- y, en el caso de la construcción, a un auge sin parangón de la edificación de departamentos --y también de locales comerciales-- para atender la demanda de los estratos medios y altos. La confianza y estabilidad que ha inspirado la política gubernamental, ligados a las perspectivas de crecimiento derivadas del auge petrolero, condujo a que se destinaran fuertes cantidades de ahorro a la formación de capital por parte de los inversionistas, si bien en medida asimismo apreciable hacia actividades de tipo especulativo. Además, la prosecución por cuarto año consecutivo de una política oficial de remuneraciones que decretó ajustes salariales inferiores a la tasa de inflación, contribuyó a restituir la dinámica del excedente económico de aquellos estratos. En este mismo sentido habría actuado el fenómeno precios que tuvo lugar durante el año, ya que afectó menos a estos estratos que a los sujetos a un ingreso fijo.

/Con relación

Con relación a los estratos medio y bajo, una evaluación al respecto presenta elementos contradictorios por lo que es difícil derivar un balance de la situación. En el sentido de un fortalecimiento de su participación actuaron el programa oficial de apoyo a la producción de alimentos; el aumento en la ocupación derivado del dinamismo económico, particularmente en la actividad de construcción; la inversión pública en obras de infraestructura física, en plena expansión durante el año, y las múltiples obras emprendidas por PEMEX. También fueron un elemento de signo positivo los reajustes practicados en el Impuesto sobre la Renta que elevó los mínimos exentos. En la misma dirección aunque orientados preferentemente a los estratos más pobres, cabe destacar el gran auge que tuvieron durante el año los programas gubernamentales de asistencia a través de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), que entre otros objetivos se orientaron a facilitar el abastecimiento de productos básicos a precios subsidiados, a desarrollar los servicios de salud donde no existían y a la creación de oportunidades de empleo en zonas consideradas marginales. En cambio fueron de signo contrario la elevada tasa de inflación, que se aceleró en 1980, la política salarial mencionada y la implantación, a partir del 1 de enero, del Impuesto al Valor Agregado (IVA) de elevada incidencia en el presupuesto familiar de este sector, y de cuya aplicación se eximieron los alimentos un año después de haberse decretado su aplicación.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Durante 1980 la oferta global registró por tercer año consecutivo un elevado crecimiento (10.8%). Este dinamismo se sustentó en una elevación del producto interno bruto del 8.4%, algo inferior a la tasa de 1979 (9%), y en un sustancial crecimiento, también por tercer año consecutivo, del volumen físico de las importaciones de bienes y servicios, en esta ocasión del 30%. (Véase el cuadro 2.)

En lo que respecta al primero, el vigor de la actividad petrolera y el de ramas como la construcción, los servicios y, en este año en particular, la reanimación de la agricultura, significaron el logro de una importante tasa de crecimiento de la economía que, sin embargo, se vio moderada ahora por cierto decaimiento del sector en cuyo dinamismo se fincó en el pasado, el de las manufacturas.

Por lo que atañe a las importaciones de bienes y servicios, llama la atención el sostenimiento de tasas reales de crecimiento próximas al 30% durante tres años consecutivos, lo que ha significado que llegaran a representar el 14.7% del producto interno bruto, en vez de menos del 10% en 1970. La creciente apertura externa ha pasado a constituirse en uno de los rasgos que más singularizan la etapa actual del proceso de desarrollo en la economía mexicana. En el caso de las importaciones, ese aumento es el resultado directo de la reactivación económica, de una relativa inflexibilidad de la oferta de varias ramas productivas, de los requerimientos de bienes de capital para la actividad petrolera y, en general, de la tendencia a una liberalización creciente de la economía, características de los últimos tres años.

Recíprocamente, los componentes que integran la demanda global acusaron un sustancial dinamismo. Tal vez sea el rasgo central de la etapa actual de desarrollo económico del país el importante esfuerzo de capitalización emprendido por el Estado y secundado por el sector privado, que ha encontrado condiciones propicias para su desarrollo. Así, la inversión bruta fija total creció en 16.6% con lo que alcanzó

/Cuadro 2

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de pesos constantes de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979 a/	1980 a/	1970	1980 a/	1978	1979 a/	1980 a/
Oferta global	783	870	964	109.6	114.7	9.4	11.2	10.8
Producto interno bruto a precios de mercado	711	775	840	100.0	100.0	8.1	9.0	8.4
Importación de bienes y servicios	72	95	124	9.6	14.7	24.2	32.9	30.0
Demanda global	783	870	964	109.6	114.7	9.4	11.2	10.8
Demanda interna	715	791	873	101.9	103.9	8.7	10.6	10.3
Inversión bruta interna	164	191	220	22.7	26.2	11.8	16.6	14.8
Inversión bruta fija	143	170	199	19.9	23.7	15.4	19.1	16.6
Pública	63	74	87	7.1	10.3	17.7	16.5	17.0
Privada	80	96	112	12.8	13.4	13.7	21.2	16.3
Variación de existencias	21	...	...	2.8	2.5	...	...	...
Consumo total	551	600	653	79.2	77.7	7.9	8.9	8.9
Gobierno general	62	69	75	7.3	9.0	9.7	10.4	9.6
Privado	489	531	578	71.9	68.7	7.6	8.7	8.8
Exportación de bienes y servicios	68	79	91	7.7	10.8	17.4	16.9	15.1

Fuente: Hasta 1978, el Sistema de Cuentas Nacionales. Para 1979 y 1980, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/el 24%

el 24% del PIB. La inversión pública mantuvo su tasa de expansión en torno al 17% por tercer año consecutivo, mientras la privada acusó una desaceleración con respecto al dinamismo que tuvo en 1979, al crecer a la tasa aún satisfactoria de 16.3% La inversión pública se orientó de preferencia al sector energético y en esta ocasión, además, a las actividades agropecuarias, mientras la privada a ampliar la capacidad productiva de la minería y la industria, y a la construcción.

El consumo se expandió a una tasa bastante dinámica (8.9%). El importante papel que ha desempeñado el gasto público en el comportamiento económico de 1980 significó también aumentos del gasto corriente básicamente en la adquisición de bienes, con lo que el consumo del gobierno se elevó en 9.6%. El consumo privado mostró también un dinamismo considerable (8.8%) a pesar de haber continuado deteriorándose los salarios reales sujetos a fijación, ya que por la mayor absorción de mano de obra la masa salarial registró un aumento que compensó ese deterioro. Además, también se incrementó apreciablemente el consumo de los estratos medios-altos y altos, a consecuencia del auge en las actividades urbanas "modernas" y del efecto multiplicador de los ingresos generados por el personal vinculado a la actividad petrolera, cuyo número se incrementó significativamente.

Finalmente, las exportaciones de bienes y servicios se expandieron a una tasa de 15.1% que resultó de una tendencia dispar entre las ventas externas de bienes, que se ampliaron en 20.5% y las de servicios que, en cambio, tuvieron un comportamiento que contrasta con el dinamismo del año anterior. Las exportaciones de petróleo desempeñaron un papel determinante en este campo al haberse movido en sentido opuesto a la evolución mediocre, e incluso negativa, de los demás renglones de exportación. Con todo, fue la ampliación de las ventas al exterior lo que más contribuyó a hacer posible el logro de volúmenes tan dinámicos de importaciones y, en medida importante, también a que se alcanzara un ritmo de actividad tan elevado como el aquí descrito.

/b) <u>El crecimiento</u>

b) El crecimiento de los principales sectores

i) Introducción. Durante 1980 se presentaron factores de distinto signo que afectaron en forma desigual al comportamiento de los diferentes sectores de la economía. Así, mientras la agricultura se recuperaba de la crítica situación del año anterior y el resto de los sectores mostraban un crecimiento satisfactorio, sólo la industria manufacturera, después de dos años de elevada expansión, presentó síntomas de debilitamiento y no pudo hacer frente en ciertas ramas a una demanda creciente. Esa tendencia se vio contrarrestada por los otros sectores, con lo cual la producción total de bienes creció 8.6%, ligeramente por arriba de la del año anterior. (Véase el cuadro 3.)

La agricultura creció en 8.7%, tasa muy favorable de acuerdo con el comportamiento en los últimos dos años, como resultado de un fuerte apoyo institucional que se reflejó en la expansión de la producción de granos básicos. La minería mostró una tasa superior a la de los últimos años --7.2%--, sobre todo por el aumento sustancial de la producción de cobre, dentro de un marco de fuertes inversiones en respuesta a buenas condiciones del mercado y a los estímulos contenidos en la Alianza para la Producción, mecanismo puesto en funcionamiento a partir de 1977.

Como era de esperarse, la extracción de petróleo siguió creciendo muy por encima del resto de los sectores y cuatro veces más que el producto interno total; la elevada productividad de los nuevos pozos del golfo de Campeche explican en lo fundamental el alza de 1980.

Aparte del sector petrolero, el de la pesca fue el más dinámico de la economía gracias al decidido apoyo de la política gubernamental para fomentar la captura de productos destinados al consumo interno dentro de un programa integral de producción de alimentos. Finalmente, el sector construcción mantuvo una elevada tasa de crecimiento --ligeramente menor a la del año anterior--, y continuó siendo uno de los sectores que absorbe más mano de obra.

/Cuadro 3

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
A PRECIOS DE MERCADO

	Millones de pesos constantes de 1970			Composición porcentual		Tasa de crecimiento		
	1978	1979 a/	1980 a/	1970	1980 a/	1978	1979	1980 a/
Sector agropecuario	71 644	72 078	76 772	12.2	9.1	5.2	0.6	6.5
Agricultura	41 540	40 792	44 341	7.1	5.3	6.6	-1.8	8.7
Ganadería	25 663	26 510	27 173	4.4	3.2	3.0	3.3	2.5
Silvicultura	2 812	2 969	3 135	0.5	0.4	4.5	5.6	5.6
Caza y pesca	1 629	1 807	2 123	0.2	0.2	5.3	10.9	17.5
Minería	9 083	9 573	10 262	1.5	1.2	2.8	5.4	7.2
Extracción de petróleo	10 203	12 607	16 805	1.0	2.0	24.7	22.6	33.3
Industria manufacturera	176 398	193 238	206 923	23.6	24.6	9.5	9.5	7.1
Derivados del petróleo	6 737	7 370	8 866	0.9	1.0	7.5	9.4	20.3
Petroquímica	1 698	1 949	2 183	0.1	0.3	13.7	14.8	12.0
Resto de manufacturas	167 963	183 919	195 874	22.6	23.3	9.6	9.5	6.5
Construcción	36 657	41 496	46 600	5.3	5.6	12.8	13.2	12.3
Subtotal de bienes	304 065	328 992	357 362	43.7	42.5	9.1	8.2	8.6
Electricidad, gas y agua	10 606	11 656	12 530	1.2	1.5	6.7	9.9	7.5
Transportes y comunicaciones	48 095	53 482	59 900	4.8	7.1	11.9	11.2	12.0
Subtotal servicios básicos	58 701	65 138	72 430	6.0	8.6	10.9	11.0	11.2
Comercio	156 908	171 657	185 561	22.8	22.1	7.8	9.4	8.1
Administración pública y defensa	23 285	25 707	28 175	2.8	3.4	8.1	10.4	9.6
Otros servicios a/	168 252	183 726	196 810	24.7	23.4	5.9	9.2	7.1
Subtotal otros servicios	348 445	381 090	410 546	50.3	48.9	6.9	9.4	7.7
Producto interno bruto	711 211	775 220	840 338	100.0	100.0	8.1	9.0	8.4

Fuente: Hasta 1978 el Sistema de Cuentas Nacionales. Para 1979 y 1980, estimaciones de la CEPAL sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/Los servicios

Los servicios básicos crecieron a una tasa similar a la del año anterior, aunque los de electricidad vieron frenado su crecimiento por la débil expansión del suministro de fluido eléctrico, que sufrió incluso interrupciones a mediados de año.

En otros servicios, como los comerciales o los bancarios, se registró una desaceleración en el año respecto a los ritmos alcanzados el año anterior. La elevada tasa de inflación y en ocasiones las rigideces de la oferta comerciable fueron algunos de los factores que inhibieron el crecimiento de las ventas, mientras la política monetaria relativamente restrictiva dejaba sentir su influencia en el crecimiento de los servicios bancarios. En contraste, la administración pública mantuvo el dinamismo del año anterior, toda vez que el gobierno aumentó la prestación de servicios a un nivel sin precedentes como contrapartida a una mayor disponibilidad de recursos provenientes de la recaudación fiscal.

ii) La agricultura y la ganadería. Durante 1980 la agricultura mexicana logró recuperarse de la brusca caída que había experimentado durante el ciclo agrícola previo. En efecto, el volumen físico de la producción se elevó en 10.8% en relación a las cifras del año anterior, si bien no logró alcanzar los niveles registrados en 1978, que puede considerarse el mejor año del decenio. (Véase el cuadro 4.)

La recuperación de la agricultura se explica principalmente por las medidas adoptadas por el gobierno federal al poner en vigencia el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), mecanismo destinado a lograr la autosuficiencia alimentaria a través de varias líneas de acción con las que se pretende promover el desarrollo, particularmente, de las áreas de temporal donde se localiza una importante proporción de la producción de maíz y frijol, artículos básicos de alimentación popular. Dicho sistema introduce líneas directrices en torno a las cuales se vertebran muchas de las políticas agrícolas vigentes hasta ese momento, jugando un papel esencialmente catalizador.

/Cuadro 4

Cuadro 4

MEXICO: PRODUCCION AGROPECUARIA

Producto	1977	1978	1979	1980[a]	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980[a]
Indice de la producción agropecuaria (1970 = 100,0)	128,5	137,1	120,1	133,1	11,2	6,7	-12,4	10,8
Agrícola	122,9	127,4	103,4	117,0	13,3	3,7	-18,8	13,2
De consumo interno	125,2	130,8	106,5	125,0	10,8	4,5	-18,6	17,4
De exportación	112,5	111,9	91,6	86,9	27,6	-0,5	-18,1	-5,1
Pecuaria	139,0	155,1	133,8	143,6	8,0	11,6	-13,7	7,3
Indices de producción de los principales grupos de cultivos (1970 = 100,0)								
Granos	118,1	124,1	97,3	128,7	10,9	5,1	-21,5	32,3
Hortalizas	139,1	141,6	129,2	136,3	17,8	1,8	-8,8	5,5
Forrajes	163,3	158,5	151,9	159,5	21,0	-2,9	-4,2	5,0
Oleaginosas	135,3	121,1	156,2	116,6	63,0	-10,5	29,0	-25,3
Fibras industriales	209,9	192,4	217,2	247,4	67,1	-8,3	12,9	13,9
Frutales	128,2	149,2	145,9	150,6	-3,2	16,4	-2,2	3,2
Principales productos (miles de toneladas)[b]								
Maíz	10 138	10 930	8 752	12 383	26,5	7,8	-20,0	41,5
Sorgo	4 325	4 193	3 708	4 812	7,4	-3,2	-11,6	29,8
Frijol	770	949	574	971	4,1	23,2	-39,5	69,2
Trigo	2 456	2 785	2 273	2 785	-27,0	13,4	-18,4	22,5
Arroz	567	402	481	456	22,5	-29,1	19,6	-5,2
Caña de azúcar	29 397	32 348	33 865	32 770	-6,3	10,0	4,7	-3,2
Café	182	219	177	180	-14,2	20,3	-19,2	1,7
Algodón pluma	418	340	384	328	86,6	-18,7	12,9	14,6
Jitomate	974	1 117	1 202	1 270	20,7	14,7	7,6	5,6
Semilla de algodón	659	534	604	538	-88,8	-19,0	13,1	-10,9
Soya	516	334	719	312	-70,9	-35,3	115,3	-56,6
Ajonjolí	121	134	173	176	42,4	10,7	29,1	1,7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a ciclos agrícolas.

/El SAM

El SAM promueve el desarrollo agrícola, principalmente a través de los "distritos de temporal". Las políticas respectivas se orientan a la promoción del uso de maquinaria agrícola, al mejoramiento de los precios de garantía, a la dotación de insumos y servicios a precios subsidiados, así como a una canalización de crédito y seguro agrícola a las áreas que antes carecían casi por completo de estas facilidades.

Este esfuerzo gubernamental, que se estima representa el paso más importante que se ha dado desde la iniciación de la reforma agraria, ha resultado en una ampliación de 60% en los créditos a la agricultura con respecto al año anterior[1/] --la banca oficial otorgó 71 000 millones de pesos por este concepto-- y el seguro agrícola cubrió una superficie de 5.2 millones de hectáreas (74% más superficie asegurada que el año anterior). Por otra parte, se duplicó la cantidad de semillas seleccionadas y mejoradas que se distribuyeron a los agricultores y se elevó en 13% la de fertilizantes, amén de otros beneficios que se otorgaron ligados con la inversión, la extensión, la capacitación de los productores y su organización. Se estima en 2 000 millones de pesos el total de los subsidios por precios bajos de fertilizantes para maíz, frijol y trigo: se cobraron menores primas para el seguro agrícola y se redujo en 12% la tasa de interés del Banco Nacional de Crédito Rural para los créditos destinados a los cultivos básicos. Todo ello durante el año 1980.

Como las acciones del SAM han estado dirigidas principalmente a elevar la producción de granos básicos, los resultados más importantes se han producido precisamente en este rubro, con un incremento de 32.3%, que comparado con el deterioro de 21.5% registrado en el ciclo 1978/1979 representa un aumento de 3.7% sobre los niveles del ciclo 1977/1978.

1/ Véase, más adelante, el cuadro 19.

/La recuperación

La recuperación alcanzada hubiera sido mayor si se hubiera contado con mejores condiciones climatológicas o no se hubieran registrado vientos huracanados; además se produjo un retraso en las lluvias, siendo la precipitación total inferior a la media normal. Aun con estas limitaciones, se amplió la superficie cultivada de maíz en un millón de hectáreas, lo que contribuyó a un incremento de 41% en la producción con respecto a las cifras del ciclo anterior y a una mejoría de 14% sobre los niveles alcanzados en el ciclo 1977/1978. (Véase de nuevo el cuadro 4.) En estos resultados jugó sin duda un papel destacado el aumento de 15% en el precio de garantía. La superficie cultivada en el ciclo 1979/1980 (6 955 201 hectáreas) fue, sin embargo, inferior a la registrada algunos años del decenio anterior. La producción de trigo fue también alentada por una política favorable en materia de crédito y suministro de insumos, así como por una mejoría de 10% del precio de garantía. La escasez de agua en las presas durante el ciclo de otoño-invierno afectó a los niveles de productividad; se registró, sin embargo, un incremento de 23% en la producción atribuible a la ampliación de la superficie destinada a este cultivo.

Una situación parecida a la del maíz se presentó en el caso del frijol, cuyo precio de garantía aumentó en 20%; se cultivó una superficie cercana a 1.8 millones de hectáreas (78% mayor que la del ciclo 1978/1979) y la producción creció en 69%. El sorgo, que tiene destacada importancia como alimento para el ganado, aumentó en 30% su producción, al situarse en 4.8 millones de toneladas y su superficie sembrada en 23%. La política oficial durante 1980 fue, sin embargo, la de desalentar las siembras de sorgo para aumentar las de maíz, pues se trata de dos cultivos que compiten por el uso del recurso tierra; en efecto, el precio de garantía del sorgo sólo se aumentó en 3.5%. Por esta razón se ampliaron notablemente las importaciones de

/este producto

este producto con la anuencia del gobierno, que considera preferible que la industria elaboradora de alimentos para animales importe su materia prima a que el país tenga que importar más maíz.

La escasez de agua repercutió igualmente en la producción de arroz lo que impidió alcanzar las metas que se perseguían, e incluso la superficie cosechada fue inferior en 19% a la sembrada. Así, las 456 000 toneladas cosechadas representan una caída de 5% con respecto a 1979. También en este producto hubo un incremento en el precio de garantía (29%).

La política gubernamental de fomento al cultivo de granos básicos y las limitaciones en la disponibilidad de agua en las presas contribuyeron a una contracción de la superficie cultivada de oleaginosas, que se tradujo en una reducción de 25% en su producción. La soya fue la más afectada: la superficie cultivada se redujo en 64% y la producción en 56%. El cártamo también se redujo (21% en la superficie sembrada y 29% en su producción), en tanto que la menor producción de algodón determinó un deterioro de 11% en la producción de semilla.

Las plantaciones de caña de azúcar en algunas regiones del país se vieron afectadas por el granizo y las heladas, en tanto que en otras se presentaron temporales con el consiguiente exceso de agua que propició la mayor incidencia de plagas. Por esas razones la producción de caña fue de 32.8 millones de toneladas, 3.2% inferior a la del ciclo anterior. El incremento entre 6% y 7% anual del consumo de azúcar que se viene operando desde hace algunos años, aunado a la poca respuesta del sector de transformación de la caña, ha determinado que México pasara de su condición de exportador a importador de azúcar. Hacia mediados de 1980, el país había negociado con Cuba la compra de 400 000 toneladas, pero durante los primeros nueve meses se había ya superado ese nivel con la adquisición de 480 000 toneladas. Durante el año se dispuso la elevación de los precios del azúcar al

/consumidor

consumidor con miras a reducir el subsidio gubernamental a este producto y para contribuir a mejorar la situación de financiamiento de la industria y frenar la expansión del consumo.

La producción de cultivos de exportación experimentó una reducción de 5% en el año, que se vino a sumar a la de 18% que se había registrado el año anterior. Destaca la brusca caída en la producción de algodón (15%) atribuible a los problemas de agua mencionados, que no permitió sembrar la superficie programada. Los otros dos productos importantes de exportación --café y tomate-- se desarrollaron en condiciones normales, de manera que la cosecha del primero fue ligeramente superior a la del año anterior, aunque no se alcanzaron los altos niveles registrados en el ciclo 1977/1978. Con respecto al segundo, cabe señalar un incremento de 6% en la cosecha del presente año que se considera un nivel sin precedentes.

Durante 1980 el valor de las exportaciones de productos agropecuarios registró un descenso de 13.2% con respecto al año anterior, que acentuó el persistente deterioro de la participación de estos productos dentro de las exportaciones totales. Esta situación afectó a los principales productos no beneficiados, como el tomate que descendió en 10.4%, el ajonjolí (55%), otras frutas frescas (17.2%), el garbanzo (29%) y la fresa (46%). En algunos casos la causa fue el deterioro en los precios, y en el caso del garbanzo se debió al cierre temporal del mercado español. Las legumbres y hortalizas, excepción hecha del tomate, tuvieron en cambio un incremento de 15.5%.

Por lo que se refiere a los productos beneficiados, la situación fue la siguiente: las exportaciones de café se redujeron en 27% y en el caso del algodón, el volumen exportado se redujo en 19%, aunque en valor superara ligeramente los niveles de 1979 (3.6%).

Al contrario de lo que sucedió con las exportaciones, las importaciones de productos agropecuarios mostraron aumentos acentuados, particularmente en lo que se refiere a granos y oleaginosas, así como de azúcar, fenómeno que ocurrió por primera vez. En 1980, las

/importaciones

importaciones de maíz llegaron a 3.8 millones de toneladas en comparación con cerca de 750 000 toneladas en 1979, con la agravante de aumentos en los precios (de 136 dólares la tonelada en 1979, se elevó a cerca de 156 dólares). Aunque las importaciones de trigo se redujeron en 23%, su nivel, cercano a 823 000 toneladas, se considera aún elevado para un país que había pasado de importador a exportador desde hacía mucho tiempo. Con el frijol sucedió algo parecido al maíz, pues en 1980 se recurrió a las compras del exterior en forma desusada (443 000 toneladas en comparación con las 6 785 del año anterior). Otro tanto puede decirse del sorgo, cuyas importaciones se elevaron en 78% para situarse en casi 2.3 millones de toneladas. Las de oleaginosas se elevaron 31% con respecto a los volúmenes del año anterior y, como se dijo antes, las de azúcar llegaron a figurar por primera vez en las listas de importación con un elevado volumen.

México siempre había recurrido al mercado externo para adquirir leche industrializada destinada a las capas menos favorecidas de la población, pero en esta ocasión tales importaciones casi se duplicaron al situarse en 163 000 toneladas.

Finalmente, la actividad ganadera experimentó un aumento de 7.3% en la producción que se debió en parte a la prohibición de exportar ganado en pie durante 1979 para disponer de carne para el mercado interno. La deficiencia de lluvias en 1979, había incidido en una reducción de la masa ganadera en 1980, que afectó principalmente a las poblaciones porcina y agrícola, pero la importación de pollitos permitió compensar las deficiencias en esta última. El sector ganadero ha expresado reiteradamente la opinión de que desde hace muchos años el lento crecimiento de la ganadería se debe a la inseguridad de la tenencia de la tierra y a reajustes inadecuados de los precios de la carne. Con relación al primer punto, la Ley de Fomento Agropecuario que debió entrar en vigencia en los primeros meses de 1981, tiende a modificar esa situación. El valor de las exportaciones de ganado en pie

/se redujo

se redujo en 36.3% en 1980 con relación al bajo nivel registrado en 1979 por las razones que antes se explican, y las exportaciones de carne, en 46%.

iii) La pesca. Durante 1980 la actividad pesquera mostró por tercer año un alto nivel de crecimiento, como resultado de la aplicación de una política deliberada de fomento de este sector. La tasa de crecimiento de su producto bruto fue de 17.5%, marcadamente superior a la registrada en 1979 (10.9%), ya elevada. De hecho, en los últimos tres años la captura acusó un crecimiento medio anual de 23%, al haber pasado de 674 000 a 1.25 millones de toneladas.

A la fecha se han incorporado a la lista de las principales especies capturadas, 20 que antes no se incluían, entre ellas el calamar, el bacalao y la macarela, y se observan incrementos sorprendentes como en el de la pesca del atún. Esta y la de barrilete tuvieron tasas de crecimiento de 60% y 54% respectivamente en 1980; el bacalao, de 136%, el calamar, de 103% y la sardina, de 116%. La captura de otras especies de consumo más tradicional o de exportación experimentaron comportamientos sumamente satisfactorios; el cazón (33%), el tiburón (20%), el ostión (17%) y en menor medida el camarón (7%). Unicamente el abulón mostró un retroceso (8%), como resultado de la explotación inmoderada a la que se vio sometido en el pasado.

Aun cuando el incremento de la actividad pesquera en México en los últimos años se ha dirigido fundamentalmente hacia el mercado interno, el saldo del balance comercial de productos pesqueros ha continuado siendo positivo. Así, de 1979 a 1980 pasó de 10 400 a 11 400 millones de pesos. Aunque el nivel de las exportaciones sigue descansando fundamentalmente en el camarón, tiende también a diversificarse hacia otras especies como el atún, la sardina o el calamar, cuya captura ha recibido un apoyo especial.

/El aumento

El aumento de la inversión pesquera se ha traducido en la incorporación de nuevas tecnologías, la expansión de la flota nacional y el incremento en las capturas que han redundado en mayores disponibilidades para el mercado interno. El logro más evidente de la política pesquera se dio en el caso del atún, mediante el rescate de los recursos de la Zona Económica Exclusiva de 200 millas mediante el doble expediente de estimular el aumento de la capacidad nacional de pesca de esta especie y la concomitante limitación del acceso de las embarcaciones extranjeras. Para este último caso, se ha establecido un nuevo sistema de cobro de derechos sobre la captura cuando se otorguen tales permisos de excepción. Ya se observan resultados positivos en la captura y en el crecimiento de la flota atunera nacional, que pasó de 32 embarcaciones en 1979 a 42 en 1980.

Empieza a manifestarse, además, la presencia de las empresas paraestatales pesqueras dentro de la puesta en vigencia del Sistema Alimentario Mexicano y del Programa de Productos Básicos. Es asimismo digno de mención el programa de construcción naviera del último bienio: 116 embarcaciones entrarán en operación en 1981 y 176 en 1982. Además ese crecimiento del sector paraestatal pretende tener un poder inductor sobre el sector privado y el sector cooperativo, ya que se han puesto en práctica con éxito diversas formas de asociación entre ambos.

Por último, cabe destacar ciertos factores institucionales que explican también la expansión de la actividad pesquera. Principalmente, la asignación de recursos al sector a través del Banco Nacional Pesquero y Portuario (BANPESCA) --creado en 1980 para financiar el desarrollo pesquero integral-- coordinado con el Departamento de Pesca, y al que se vinculan, además, las empresas paraestatales que operan en este sector.

/iv) <u>La minería</u>

iv) La minería y la actividad petrolera

Minería. La producción minera mostró una recuperación durante 1980, cuando el quántum de producción se incrementó 6.3%; Como el año anterior, esta expansión se apoyó fundamentalmente en la producción de cobre cuyo volumen aumentó cerca de 80%. Excluyendo ésta, el quántum minero total decreció 2.8%, debido a la caída de la producción de otros metales como la plata. (Véase el cuadro 5.)

La actividad minera ha seguido representando una modesta contribución al producto interno bruto total --alrededor del 1.2% en 1980-- y sólo da ocupación a 170 000 personas, situación algo paradójica si se toma en cuenta el enorme potencial del país, y el hecho de que se encuentre dentro de los cinco primeros lugares en la producción mundial de plata, fluorita y celestita; granito y bismuto; mercurio y antimonio; arsénico, selenio y sulfato de sodio, azufre, plomo, zinc y cadmio. Cuenta además con uno de los yacimientos más grandes de roca fosfórica y de uranio del mundo.

El alza de ciertos minerales en el mercado internacional constituyó en los últimos dos años el principal aliciente para su producción debido a la alta proporción de los mismos que se dedica a la exportación; tal es el caso de la plata, el plomo, el zinc, el bismuto, el cadmio, el manganeso, el azufre y la fluorita. También experimentaron alzas los productos que se destinan preferentemente al mercado interno como son los casos del cobre, el coque, el hierro y la barita.

La principal limitante para una mayor expansión sigue siendo la deficiencia de transporte ferroviario, que inhibió la ejecución de importantes proyectos de apertura de minas, de plantas de molienda y de concentración. La postergación de estos últimos afectó a las ramas industriales dependientes de esta actividad. Por ejemplo, se redujo el suministro de barita que se utiliza para la perforación de pozos petroleros de PEMEX, y se afectaron fundiciones y refinerías de metales no ferrosos por el retraso en el suministro de coque. Esa situación obligó al sector minero a utilizar otros medios de transporte más caros e inadecuados.

/Cuadro 5

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

Producto	1977	1978	1979	1980[a]	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980[a/b]
Indice general de la producción mineral (1970 = 100.0)	120.9	123.2	130.1	138.3	0.6	1.9	5.6	6.3
Indice general, excluyendo el cobre	115.7	119.3	121.1	117.7	0.5	3.1	1.5	-2.8
Metales preciosos	114.0	121.3	117.6	116.8	12.4	6.4	-3.1	-0.7
Metales industriales no ferrosos	113.9	112.4	122.2	163.5	1.5	-1.3	8.7	33.8
Metales y minerales siderúrgicos	159.0	161.5	172.5	165.5	4.4	1.6	6.8	-4.1
Minerales metálicos	105.5	114.3	118.2	123.1	-16.6	8.9	2.9	4.1
Producción de algunos minerales de mayor significación en el total								
Metales preciosos								
Oro[c]	6 516	6 283	5 911	6 276	30.6	-5.0	-5.9	6.2
Plata[d]	1 463	1 579	1 537	1 514	10.3	7.9	-2.7	-1.5
Metales industriales no ferrosos								
Plomo[e]	183	171	173	141	-0.8	4.3	1.7	-18.2
Cobre e/	90	87	107	191	0.8	-2.8	22.9	78.5
Zinc e/	265	245	245	236	2.4	-7.6	0.2	-3.6
Bismuto d/	729	978	754	909	30.9	34.2	-22.9	20.5
Cadmio d/	1 791	1 694	1 778	1 855	-2.4	6.3	-6.1	4.3
Metales y minerales siderúrgicos								
Coque e/	2 437	2 491	2 589	2 304	11.4	2.2	3.9	-11.0
Fierro e/	3 587	3 556	4 041	4 223	-1.6	-0.9	13.6	4.5
Magneso e/	175	188	177	150	7.4	7.5	-5.9	-15.5
Minerales no metálicos								
Azufre[e]	1 856	1 818	2 025	2 078	-13.7	-2.0	11.4	2.6
Fluorita[e]	660	960	875	947	-26.4	45.5	-8.9	8.2
Barita e/	271	231	151	151	0.2	-14.5	-34.7	-

Fuente: CEPAL, con base en datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Kilogramos.

d/ Toneladas.

e/ Miles de toneladas.

/El comportamiento

El comportamiento favorable de la minería en los últimos años y sus halagadoras perspectivas se derivan tanto del alza de precios de varios de los productos mencionados como de la política estatal de fomento consistente en estímulos fiscales y apoyo crediticio, factores que han repercutido en importantes inversiones, tanto por parte de los grandes consorcios como de las empresas medianas y de las estatales.2/ Dentro de los compromisos contraídos por la iniciativa privada a través de la "Alianza para la Producción" suscrita con el ejecutivo, las grandes empresas aludidas en la nota 2, realizarían inversiones por 47 000 millones de pesos durante 1977-1980. Por su parte, el Estado invirtió 10 000 millones de pesos en 1980, en algunos casos en participación con el sector privado. Gracias a estas inversiones, se ha venido modernizado el sector minero, en particular las grandes empresas, utilizando mejores equipos que comprenden en algunos casos complejos procesos de industrialización.

Durante 1980 se redujo el ritmo de producción de la plata 1.5% con respecto al año anterior; sin embargo, por tratarse de un producto que orienta a la exportación más del 60% de su producción, los altos precios internacionales alcanzados durante el año hicieron posible que su ponderación se elevara a casi el 50% en el valor de las exportaciones mineras. La plata representa alrededor de la mitad del valor bruto de la producción del sector minero, su coyuntura favorable de precios propició la explotación de yacimientos de menor productividad que se habían dejado en reserva, teniendo en cuenta, entre otros propósitos, el de no aumentar violentamente la oferta mundial de plata, puesto que México, por ser el mayor productor y aportar más del 20% de la producción mundial, influye perceptiblemente en el nivel de precios.

Situación similar se presentó con la producción de azufre y la fluorita; en el caso del primero, aún cuando el volumen de producción

2/ Cinco grandes empresas de capital privado --nacional y extranjero-- controlan 70% de la producción, 1 300 empresas medianas y pequeñas aportan el 20% de la misma y 15 empresas en que el Estado es accionista mayoritario contribuyen con el 10% restante en la producción minera nacional.

/tuvo un

tuvo un incremento de sólo 2.6% y la cantidad exportada decreció en 11.2% respecto al año anterior, los valores recibidos fueron superiores al 27%. Otros productos como el plomo, el zinc, y el manganeso sufrieron reducciones en los volúmenes de producción y exportación por el debilitamiento de la demanda externa debida a la crisis económica por la que atraviesa el principal comprador --Estados Unidos--, puesto que sus precios incluso se elevaron un poco.

Por lo que toca a los minerales destinados primordialmente al mercado interno, lo más notable en 1980 fue, como ya se señaló, la fuerte alza que registró la producción de cobre y permitió que incluso se exportaran excedentes por valor de casi 10 millones de dólares; la operación de la mina La Caridad --que aún no alcanza su plena capacidad-- y las ampliaciones de la de Cananea, propiciaron este rápido desarrollo. En cambio, los minerales siderúrgicos básicos para la elaboración del acero --carbón y hierro-- sufrieron una drástica caída, y la demanda interna no se vio compensada por mayores importaciones --en el caso del mineral de hierro la cantidad importada decreció en 41.1%--, contribuyendo en consecuencia al estancamiento de la producción de acero y al aumento sustancial de las importaciones de productos terminados como láminas y planchas. Por último, la importación de los minerales industrializados, aluminio, estaño, y níquel registraron un incremento de más del 41%, respecto al año anterior.

La actividad petrolera. Durante 1980 prosiguió el rápido crecimiento de la producción de hidrocarburos. Se alcanzó un promedio diario de producción de crudo de 1.94 millones de barriles por día, 31.7% más que el año anterior en el que se alcanzaron 1.46 millones. (Véase el cuadro 6.) Con ese nivel de producción, México se sitúa en el primer lugar de América Latina al rebasar a Venezuela, y en el sexto a nivel mundial.[3/]

3/ Comparación entre la producción de México en 1980 con la de 1979 de otros países. Se sitúan por encima de México la Unión Soviética, la Arabia Saudita, los Estados Unidos, el Irak y el Irán, aunque se desconoce la situación reciente de la producción de estos últimos países a raíz del conflicto armado.

/Cuadro 6

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1977	1978	1979	1980 b/	Tasas de crecimiento a/ 1978	1979	1980 b/
Indice de la producción petrolera (base 1970 = 100	169.8	195.2	223.9	265.8	14.9	14.7	18.7
Producción de los principales rubros							
Petróleo	396	489	591	778	22.5	21.9	31.6
Crudo y condensado c/	358	442	537	707	23.5	21.5	31.7
Líquidos del gas c/	38	43	54	71	13.2	25.6	31.5
Gas natural d/	21 149	26 474	30 146	36 668	25.2	13.9	21.6
Derivados c/	301	320	350	421	6.3	9.4	20.3
Gasolinas c/	84	90	104	120	7.1	15.6	15.4
Diesel c/	67	73	79	91	9.0	8.2	15.2
Combustuleos c/	85	89	87	115	4.7	-2.3	32.2
Otros c/ e/	65	68	80	95	4.6	17.6	18.7
Exportación							
Petróleo crudo c/	74	133	194	302	79.7	45.9	55.7
Gas natural d/	68	-	-	295	-	-	-
Otros indicadores							
Reservas probadas c/	16 002	40 194	45 803	60 126	151.2	13.9	31.2
Vida teórica de las reservas f/	29	60	58	...	106.9	-3.3	...
Pozos en desarrollo productivos g/	168	173	186	...	3.0	7.5	...
Capacidad de transporte h/	66 762	74 687	87 972	...	11.9	17.8	...
Ductos h/	37 289	41 269	50 434	...	10.7	22.2	...
Buques-tanque h/	22 300	25 615	28 136	...	14.9	9.8	...
Consumo interno de petróleo	323	352	397	476	9.0	12.8	19.9

Fuente: Petróleos Mexicanos (PEMEX).
a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.
b/ Cifras preliminares.
c/ Millones de barriles.
d/ Millones de metros cúbicos.
e/ Incluye kerosinas, turbosinas, lubricantes, asfaltos, gas licuado y seco, parafinas y grasas.
f/ Años.
g/ Unidad.
h/ Millones de toneladas-kilómetro/año.

/El aumento

El aumento en relación a 1979, del orden de los 475 000 barriles diarios, se debió principalmente a la entrada en producción de pozos del golfo de Campeche. La enorme productividad de los yacimientos de esta región permitió --hacia fines de 1980-- alcanzar con dos años de anticipación la meta de producción de 2 250 millones de barriles diarios fijada para 1982.

La producción de la zona sur, mayor que la del resto de las otras zonas petroleras, aumentó más todavía su ponderación durante 1980 por los incrementos en la producción de la plataforma marina. Hasta el mes de octubre, dicha zona producía ya el 91.6% del total nacional contra el 87.7%, a octubre de 1979. En efecto, la producción en aguas territoriales de la sonda de Campeche, apenas iniciada en junio del año pasado, se elevó en sólo 18 meses de 4 000 barriles diarios a 1.1 millones; proviene de sólo 38 pozos, que suponen la productividad más elevada a escala mundial en la extracción de crudo en aguas marinas. Con ello el volumen de producción de esta zona iguala ya a la del área cretácica territorial, que era la que había sustentado los aumentos en los niveles de producción de los cuatro años anteriores. En contraste, en el área terciaria del centro del país, que cuenta con 1 150 pozos, sólo se producen alrededor de 135 000 barriles diarios (6% de la producción nacional).

El nivel actual de producción de crudo es suficiente para abastecer el nivel de exportaciones fijado por el gobierno en el Programa de Energía, puesto en vigencia a fines de 1980. PEMEX entregaba al mes de enero de 1981 alrededor de 1.34 millones de barriles diarios a 11 países[4/] y se mantienen compromisos con otros ocho por un total de 129 000 barriles diarios, con lo que se completó la meta de 1.5 millones de barriles diarios.

La mayor parte del crudo que se extrae en México aparece asociado con gas, que es separado y enviado al sistema nacional de gasoductos. Sin embargo, parte importante del liberado en la plataforma marina de

4/ Estados Unidos 733 000; España 220 000; Japón 100 000; Francia 100 000; Canadá 50 000; Israel 45 000; Brasil 40 000; India 30 000; Costa Rica 7 500; Nicaragua 7 500, y Yugoslavia 3 000.

/Campeche

Campeche se quemó en 1980 mientras se completan las baterías de separación, que estarán listas en los primeros meses de 1981.

En el norte del país se cuenta en cambio con yacimientos de gas no asociado que han permitido aumentar la producción del combustible sin recurrir a procesamientos especiales. Durante 1980 se obtuvo un aumento de 22% en la producción total de gas natural nacional, llegándose a un promedio de 3 550 millones de pies cúbicos por día. La parte que corresponde a gas no asociado --969.8 millones de pies cúbicos por día--, se extrajo, en más de la mitad, de los yacimientos del norte del país, en tanto que el asociado --2 577.8 millones-- proviene casi todo de la zona sur.

En enero de 1980 se inició la exportación de gas natural a los Estados Unidos, a través del Sistema Nacional de Gas. Las ventas promedio fueron de 285.7 millones de pies cúbicos por día, equivalentes por lo tanto al 8% de la producción nacional; representaron ingresos por 448 millones de dólares. Antes de su venta se realizan procesos para su transformación en gas metano, lo cual implica el aprovechamiento interno de otros subproductos.

El objetivo más importante del Programa de Energía es apoyar un desarrollo económico nacional equilibrado mediante la expansión de la producción de energéticos, destinando los recursos de la explotación petrolera hacia actividades prioritarias que permitan fortalecer, modernizar y diversificar la estructura económica del país. Propone una "plataforma" de exportaciones en función de las posibilidades de utilización "productiva" de las divisas generadas y no tanto con base en el volumen de reservas ni de otros requerimientos de la economía. Respecto a esto último, se fija para la década de los años 80 un nivel de exportaciones de 1.5 millones de barriles diarios y de 300 millones de pies cúbicos al día de gas natural. Se trata de evitar la concentración de más del 50% de las exportaciones mexicanas de hidrocarburos en un solo país y de mantener en menos del 20% la participación de las exportaciones mexicanas en el total de las importaciones de crudo y productos petroleros de cualquier país del mundo.

/El programa

El programa mencionado --que presenta una visión integral de todos los tipos de energía (petróleo crudo, carbón, gas natural, hidráulica, geotérmica y nuclear) y contiene metas específicas a 1990 y proyecciones al año 2000-- pretende asegurar el abastecimiento de energía para el desarrollo del país y abriga el propósito de evitar el uso desmedido de las reservas de hidrocarburos por las consecuencias que ello tendría para las generaciones futuras. Se insiste en el papel que deberán jugar los hidrocarburos a largo plazo, después de haber operado solamente como un instrumento de carácter financiero en apoyo de los déficit en la balanza de pagos y en los desequilibrios del sector público. En una segunda etapa el petróleo se convertiría, pues, en un instrumento privilegiado del proceso de transformación estructural de la economía.

El Programa establece una política de precios tendiente a moderar el crecimiento de la demanda interna de energía que coadyuve, al mismo tiempo, al financiamiento de otros subsectores como el de la electricidad. A partir de sus objetivos, el Programa dispone prioridades en tres campos relacionados con la industria, el desarrollo regional y el sector externo. En relación al primero, fija metas para la refinación de petróleo, la industria petroquímica y propone se establezcan controles al establecimiento de industrias intensivas en el uso de energía. Estipula, en fin, la necesidad de estimular la fabricación de los bienes de capital utilizados por el sector energético.

Respecto al segundo campo, el Programa apoya la estrategia de ordenamiento territorial de los planes de desarrollo industrial y urbano, procura fortalecer y ampliar la infraestructura, los servicios y los abastecimientos en los lugares donde se desarrollan las actividades petroleras y trata de proteger al medio ambiente de las repercusiones del crecimiento de las empresas productoras de energía.

/v) <u>Sector</u>

v) Sector manufacturero. Después de dos años de un comportamiento relativamente satisfactorio, el sector manufacturero bajó en forma sensible su ritmo de expansión en 1980. De acuerdo con estimaciones preliminares, el valor agregado aumentó sólo 6.5% en relación con el 9.5% de los años anteriores, dándose el caso excepcional de una elasticidad de crecimiento de este sector menor que la unidad. (Véase el cuadro 7.)

La industria no parece haber podido responder a los incrementos de una demanda interna que se vio dilatada por aumentos en el gasto público, en los niveles de empleo total e industrial y por una mejoría en el ingreso del sector rural. Contribuyeron también a amplificar la demanda de bienes manufacturados las compras anticipadas de ciertos estratos ante expectativas inflacionarias en la economía. La oferta interna de manufacturas no creció, pues, paralelamente a la demanda, en buena medida a causa del retraso en la maduración de las inversiones realizadas los últimos cuatro años. Otros factores adversos influyeron igualmente sobre la oferta interna; persistió durante el año la insuficiencia en el abastecimiento de materias primas, especialmente en las ramas automotriz, productos químicos, línea blanca y aparatos electrodomésticos.

Asimismo, el sector se vio afectado por la disminución de las exportaciones de manufacturas, debido a cierta pérdida en la competitividad frente al exterior por el diferencial de tasas de inflación, por la recesión económica o la lenta recuperación que sigue afectando a las economías de los países industrializados y, quizás, también por cierta menor agresividad que en el pasado de la política de exportación de manufacturas.

El problema de la deficiencia en el transporte --mencionado reiteradamente en diversos estudios-- volvió a dejar sentir su influencia negativa en 1980 al dificultar el abastecimiento de insumos y la distribución de productos finales. Además, durante dicho año, se presentaron problemas laborales que afectaron al nivel de producción en las industrias siderúrgica y automotriz.

A pesar del aumento de la demanda, algunas ramas industriales del país como la de prendas de vestir y la de aparatos electrónicos, vieron disminuidas sus ventas por el crecimiento interno de sus precios. Llama poderosamente

/Cuadro 7

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1970 = 100.0)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 a/	1978	1979	1980 a/
1. Indice de producción manufacturera	148.4	162.0	170.9	186.3	9.2	8.9	5.6
Alimentos, bebidas y tabaco	128.7	136.1	143.4	155.9	5.7	5.4	7.6
Textiles	120.1	119.3	126.8	121.5	-0.7	6.3	-4.2
Prendas de vestir	160.3	166.0	179.3	178.1	3.6	8.0	-0.8
Madera	108.2	114.6	118.4	127.0	5.9	3.3	7.3
Papel	147.0	163.8	169.9	180.1	11.4	3.7	6.0
Imprenta	125.0	127.9	149.3	147.5	2.3	16.7	-0.2
Hule	139.5	170.3	169.9	190.1	22.1	-3.2	15.3
Petroquímicos	195.3	218.8	251.2	281.3	18.1	14.8	12.0
Otros químicos	190.9	200.5	193.9	200.9	1.8	-3.3	3.6
Derivados del petróleo	164.9	175.3	191.8	230.7	6.3	9.4	20.3
Minerales no metálicos	178.3	191.8	207.1	228.0	7.6	8.0	1g.1
Siderurgia	143.4	169.2	184.9	197.3	18.0	9.3	6.7
Maquinaria	176.7	198.6	228.0	265.1	12.4	14.8	7.5
Transporte	146.2	194.3	238.0	275.6	32.9	22.5	15.8
2. Producción de algunas manufacturas importantes							
Cerveza	148.9	156.2	176.0	188.0	4.9	12.7	6.8
Abonos y fertilizantes	172.5	158.9	161.7	178.2	-7.9	1.8	10.2
Fibras artificiales	261.1	279.5	314.9	325.0	7.0	12.7	3.2
Fundición de hierro	186.8	224.6	216.5	244.6	20.2	3.6	13.0
Automóviles	139.1	176.6	211.2	251.5	27.0	19.6	19.1
Camiones	151.7	225.5	267.5	412.9	43.0	27.5	43.6
3. Otros indicadores de la producción manufacturera							
Consumo industrial de electricidad b/	23.3	25.8	27.9	28.8	10.0	8.9	3.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.
b/ Miles de millones de kWh.

//la atención

la atención el hecho de que, unido al problema anterior, se presentara un sensible aumento de las compras externas de estos dos tipos de bienes para satisfacer exigencias de los estratos de altos ingresos de la población.

La canalización de buena parte de la demanda hacia las compras foráneas no parece haber afectado significativamente al aparato productor nacional. La expansión de la demanda interna, el fortalecimiento del ingreso de los estratos medios y altos, la supresión desde 1977 de los permisos previos de importación, y el diferencial inflacionario entre México y los Estados Unidos ya mencionado, dieron lugar a un elevado crecimiento de las importaciones de una gama muy variada de bienes de consumo, desde los que podrían considerarse imprescindibles hasta artículos suntuarios sofisticados. En total dicho incremento fue de 68.5%.

Al igual que el año anterior, la producción de bienes de consumo duraderos y de capital mostraron las mayores tasas de crecimiento, 12.7% y 12.9%, aunque sin alcanzar las del año anterior. La producción de bienes intermedios siguió desacelerando su ritmo de crecimiento por tercer año consecutivo, al contraerse de 7.7% a 4.9%. En cambio, los bienes de consumo no duraderos crecieron apenas al ritmo del aumento de la población. En este último fenómeno influyó en forma importante la caída del volumen de la producción de azúcar, la elaboración de confites y la de prendas de vestir, rubro este último que se vio afectado tanto por una escasa demanda interna --debido a la elevación de precios-- como por las dificultades en el suministro de telas de algodón y de fibras artificiales cuyos niveles de producción decrecieron en relación al año anterior.

Entre las industrias de bienes de consumo no duraderos destacó la subida de la producción de alimentos --aumentó de 6.9% en 1980--, aunque este avance cuantitativo sea reflejo, en parte, de una comparación con los bajos niveles de producción de años anteriores. La producción de cerveza y de refrescos aunque creció a tasas considerables durante el año, lo hizo a un ritmo menor que el año anterior.

La producción de azúcar mostró una caída de 8% en 1980, y las compras foráneas para cubrir la demanda interna fueron superiores al medio millón de toneladas. La difícil situación por la que atravesó la producción de caña debida a problemas climatológicos unida a la aún insuficiente capacidad de

/refinación

refinación hicieron decrecer su producción en más de 3%. En 1980 se elevaron los precios del azúcar al público con la doble finalidad de reducir el subsidio gubernamental al producto y de fortalecer la situación financiera de la industria.

Los bienes de consumo duraderos crecieron apoyados principalmente por la producción de bienes de línea blanca. Fue notable la expansión de la producción de lavadoras y estufas de gas, y en menor medida la de refrigeradores y televisores. En cambio se desaceleró la fabricación de productos electrónicos que vieron disminuidas sus ventas ante la creciente competencia de productos importados.

La producción de bienes intermedios mostró comportamientos diversos pero su tasa de expansión fue similar a la del sector manufacturero no obstante lo cual se requirieron cuantiosas importaciones para cubrir la demanda interna.

Durante 1980 se procesó un volumen promedio diario de crudo y de líquidos de 1 013 500 y 151 700 barriles, respectivamente, es decir, 19.6% y 29.1% por arriba de las cifras del año anterior. Por su parte, la elaboración bruta de refinados alcanzó 1 153 100 barriles diarios, 20.3% superior a la del año anterior. De los productos obtenidos destacaron la producción de gasolinas y la de gas licuado, que fueron 15.5% y 33.9% superiores a las del año pasado.

La producción bruta de petroquímicos básicos fue de 7.2 millones de toneladas en 1980, 12.5% más alta que la del año anterior, debido principalmente al aumento sustancial en la productividad de las plantas existentes. Mostraron incrementos notables la producción de ácido cianhídrico, acrilonitrilo, aramina, azufre, ciclohexano, heptano, isopropanol y etileno. Las nuevas plantas y las ampliaciones de las existentes permitirán aumentos a corto plazo en la producción de óxido de etileno, acetaldehido, aromáticos, gasolina natural y xilenos diversos dentro del complejo petroquímico de La Cangrejera, y de amoníaco en Cosoleacaque. En cambio disminuyó la producción de metanol, etilbenceno, polietileno de baja densidad, propileno, sulfato de amonio y tetrámero. De acuerdo con la política de seguir impulsando la industria petroquímica y de disminuir el volumen de importaciones de estos productos, el gobierno dará un fuerte apoyo a este sector en los próximos tres años, con una

inversión de 235 000 millones de pesos que se canalizarán básicamente a la construcción de tres complejos petroquímicos.[5/]

La química básica experimentó de nueva cuenta una caída de 4.7%, después de disminuciones en los volúmenes de producción, los dos años anteriores. En términos generales, los productos químicos inorgánicos de alto volumen siguen presentando problemas comunes en el panorama de la producción industrial por los altos niveles de inversión que en general requiere la ampliación de su producción.

La producción de fertilizantes creció alrededor de un 10%, tasa insuficiente frente a la demanda como resultado de problemas diversos tanto en la entrega de materiales y equipo como por fallas en el suministro eléctrico.[6/] La producción que más creció en 1980 fue la del sulfato de amonio gracias a importantes aumentos en la productividad de las plantas existentes, toda vez que con inversiones relativamente bajas casi se duplicó el volumen producido. Como resultado de lo anterior este producto, que es el fertilizante de mayor demanda en el país, no requirió de importaciones y significó un apreciable ahorro de divisas. Durante 1980 el país alcanzó la autosuficiencia en productos nitrogenados con la entrada en operación de una planta de urea y las ampliaciones en la de sulfato de amonio, a mediados de año.[7/]

El insuficiente crecimiento de la producción siderúrgica ha empezado a constituirse en un serio limitante del desarrollo económico del país. Existen atrasos notables en los programas de expansión en relación con la demanda interna que proviene tanto de los proyectos de PEMEX y de la Comisión Federal de Electricicidad como de la producción de automotores. Durante 1980 la producción de acero alcanzó apenas el nivel del año anterior y se observaron decrecimientos en los niveles de producción de arrabio y en la de planos que exigieron compras externas que superaron los mil millones de dólares, desperdiciándose, al mismo tiempo, la posibilidad de estimular focos internos de desarrollo.

5/ Se trata de los complejos Morelos, Tabasco y Huimanguillo, de la segunda etapa de San Martín Texmelucan y de la ampliación de las refinerías de Salina Cruz y Tula.

6/ Coincidió una baja en la oferta de amoníaco debida a una avería en la planta de Salamanca de PEMEX con un gran acopio en la de Cosoleacaque, pero hubo dificultades para transportar ese producto desde este último lugar hacia el centro del país.

7/ La inversión en esas plantas fue de 2 000 millones de pesos.

/El 64%

El 64% de la producción de acero provino de empresas paraestatales, las cuales tuvieron que enfrentar problemas laborales en la planta más importante, retrasos por trabajos de mantenimiento y, en menor medida, la falta de suministro eléctrico. Entre los esfuerzos tendientes a lograr un autoabastecimiento futuro de estos productos se inició en 1980 la construcción de la segunda etapa de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas. Se optó por el método de reducción directa que se apoya en el uso del gas como combustible en vista de que su disponibilidad se ha incrementado apreciablemente en el país.

La producción de bienes de capital presentó una tasa menor a la de años anteriores, aunque muy por encima todavía del promedio del sector manufacturero. Las ramas que crecieron más fueron las de fabricación de bienes de metal, maquinaria agrícola y tractores. La producción de camiones y de tractocamiones aumentó también en forma considerable (10% y 50%, respectivamente).

De las decisiones que conformaron la política industrial del año quizá una de las más significativas fue postergar indefinidamente el ingreso de México al GATT, tras intensos debates públicos. De hecho, México se abstuvo desde sus inicios a suscribir este acuerdo por interferir con la política proteccionista adoptada después de la segunda guerra mundial con miras a favorecer el proceso de industrialización del país. Sin embargo, a partir de 1977 --dentro de un objetivo económico general de modernización del sistema productivo-- se empezó a dar un giro al iniciarse la sustitución del sistema de permisos previos, que convivía con el tarifario, por un sistema exclusivamente de aranceles, más elevado, que fuera eliminando las restricciones cuantitativas al comercio exterior. De esta manera, en 1977 se eximió del requisito previo a 558 fracciones de la tarifa del Impuesto General de Importación, en 1978 a 2 568 y en 1979 a 1 014 fracciones, dentro de esta tendencia hacia una mayor liberalización del comercio exterior.

En 1980 se añadieron a la lista tan sólo a 174 fracciones con lo que en total han quedado liberadas 5 402, o sea el 76% del total, lo que significa el 41% del valor de las importaciones. Se considera que continuar avanzando con la celeridad de los últimos tres años podría lesionar ciertas

/ramas

ramas o empresas industriales que no han logrado su madurez e incluso tener efectos negativos sobre el sector en su conjunto. De hecho, la decisión de México de no ingresar al GATT ya aludida significa conservar la autonomía para erigir discrecionalmente barreras cuantitativas, tal como ha ocurrido con algunos artículos suntuarios que han vuelto en los últimos meses a quedar sujetos al régimen de permisos. Se ha optado por un camino que no significa ni la liberalización total y súbita ni el mantenimiento de un mercado cautivo para una industria que muestra vacíos en su trama interindustrial así como atraso en los niveles de eficiencia de algunas ramas. Sin embargo, una de las primeras consecuencias de este proceso ha sido el sustancial incremento de las importaciones correspondientes a las fracciones liberadas --a pesar de aranceles del 100% en ocasiones-- que se refieren a bienes suntuarios demandados por los grupos de mayores ingresos de la población.

Dentro de esta tónica de liberalización, que ya en 1980 mostró un cierto freno, se continuó apoyando el desarrollo de este sector mediante los instrumentos con los que cuenta el Plan Industrial, vigente desde 1979. Aún es prematuro evaluar los efectos de sus instrumentos, si bien el objetivo de descentralización parece estarse cumpliendo en buena medida ya que los datos correspondientes a los estímulos concedidos a las zonas prioritarias indican que el 75% de la inversión en la industria se localizó en ellas. Dentro de las mismas, el desarrollo de las zonas portuarias ha sido manifiesto, así como el de las zonas cercanas a las de mayor concentración como el corredor industrial del Bajío y el de Saltillo-Monterrey, zona esta última donde las empresas transnacionales realizan importantes inversiones para la fabricación de automotores en el contexto del llamado "redespliegue" industrial. Finalmente, se continuó con el apoyo a la producción de artículos básicos y se establecieron programas especiales de fomento para la producción de autopartes, tractores agrícolas, medicamentos y cemento.

vi) Construcción. Este sector creció un 12.3% durante 1980. A pesar de la leve desaceleración que mostró con respecto a la tasa alcanzada el año anterior, siguió siendo uno de los más dinámicos de la economía. (Véase el cuadro 8.) Con ello, su participación dentro del producto interno bruto superó el 5% en 1980. Su crecimiento fue un reflejo tanto de la expansión

/Cuadro 8

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980 a/	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980 a/
Indice de volumen de la producción (1970 = 100.0)	144.5	163.7	186.9	210.8	13.3	14.2	12.8
Producción de algunos materiales de construcción (miles de toneladas)							
Varilla corrugada	920	1 102	1 257	1 449	19.8	14.1	15.3
Perfiles estructurales	147	224	252	273	52.4	12.5	8.2
Cemento gris	13 200	14 000	15 000	16 300	6.1	7.9	7.8
Vidrio plano liso	72	75	83	91	5.6	10.7	10.0

Fuente: CEPAL, en base a cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

/del producto

del producto global como del incremento sostenido de la inversión bruta fija que creció 15.8% y cuyo componente principal es precisamente la construcción. El sector construcción representó en 1980, pues, el 50.8% de la inversión bruta fija, proporción que ha venido acusando cierta disminución en los últimos tres años.[8/]

El sector tuvo un efecto multiplicador importante sobre otras ramas --industria siderúrgica, química y de la madera principalmente-- que le proveen de insumos. Se estima que dio ocupación aproximadamente a 1.2 millones de trabajadores en 1980, siendo uno de los sectores que absorbe en proporción más mano de obra que recibe salario mínimo.

El 80% de la demanda de la industria de la construcción provino del sector público, lo que equivale a decir que la inversión pública fue el elemento motor del sector construcción,[9/] condicionando su evolución, en buena medida, a los objetivos y políticas trazadas por el ejecutivo. Así, el gobierno federal requirió principalmente de obras de urbanización, vías terrestres, riego, edificación no residencial y obras marítimas; el gobierno estatal y municipal demandó prioritariamente edificación no residencial, urbanización y vías terrestres; en cambio las empresas estatales requirieron principalmente obras de construcción industrial, vivienda y edificación no residencial.

Entre las obras públicas realizadas en 1980 destacan: la infraestructura de cuatro grandes puertos industriales, el de Altamira, Laguna Ostión, Lázaro Cárdenas y Salina Cruz; la de puertos pesqueros; rehabilitación de 1 570 kilómetros de vías y la iniciación de la construcción de una doble vía electrificada; ampliación de aeropuertos y obras del Servicio Multimodal Transístmico; PEMEX construyó grandes redes de gasoducto, el complejo petroquímico La Cangrejera --el más grande de América Latina y uno de los principales del mundo--; la Comisión Federal de Electricidad realizó cuantiosas obras: instalación de plantas generadoras, subestaciones, líneas de distribución y transmisión; se hicieron obras para abrir tierras al cultivo por 1.1 millones de hectáreas y se construyeron 10 presas, además de ollas de

8/ En 1977 fue de 55.2%, en 1978 de 54% y en 1979 de 52.1%.

9/ El 70% de la inversión pública se traduce en construcciones. Esa magnitud se reparte en las siguientes proporciones: gobierno federal 36%, empresas estatales 39%, y gobiernos estatales y municipales 5%.

/agua

agua con capacidad de 129 653 metros cúbicos para beneficio de 18 000 cabezas de ganado. Se construyeron 1 215 nuevas unidades médicas rurales IMSS-COPLAMAR y 41 clínicas-hospitales de campo para dar servicio a 14 millones de campesinos; se construyeron 23 nuevas carreteras y se reconstruyeron 27, y en el Distrito Federal se completó la línea 3 del metro y se inició la construcción de las líneas 4 y 6; se puso en marcha la segunda etapa de "ejes viales" por 91.3 kilómetros; se incrementaron en 6.3 kilómetros los túneles del sistema de drenaje profundo; se amplió la red de distribución de agua potable y se realizaron otras importantes obras de vialidad y alumbrado.

La construcción privada mostró también un comportamiento dinámico en sus diversos componentes: construcción industrial, comercial, vivienda y edificación no residencial.

Gracias al desarrollo tecnológico alcanzado por la actividad de la construcción, empresas mexicanas ganaron licitaciones internacionales para realizar obras en Colombia, Costa Rica, Chile, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, el Perú y la República Dominicana, por un valor acumulado a 1980 de 563 millones de dólares; aproximadamente el 80% de tales obras comprenden poliductos, hidroeléctricas y obras hidráulicas.

La industria de la construcción tuvo que hacer frente a obstrucciones --además de las derivadas de la insuficiente capacidad de transporte que fue común a todos los sectores-- que le impidieron una expansión mayor; destacan entre ellas, además, la inflación y rápida alza relativa de los precios de los insumos; la escasez de materiales de construcción debida en parte a la especulación derivada de esa situación, y a la cadena hipertrofiada del sistema de distribución de los mismos; la exportación ilegal de materiales, hecho que se deduce al comprobar que la producción nacional de los principales insumos --cemento, varilla, madera, vidrio, etc.-- fue relativamente satisfactoria; la falta de personal capacitado y, en fin, el incremento del costo financiero por la elevación de las tasas de interés bancario.

La política general hacia el sector construcción careció de líneas directrices definidas; sólo el Plan Nacional de Desarrollo Industrial

/contempla

contempla al sector pero en forma indirecta, ya que no se refiere a él explícitamente en los paquetes de estímulos que se otorgan a otras industrias básicas; su marco de referencia es la inversión en la infraestructura y la creación de empleos que prevé el Plan, en el cual la construcción se contempla como el motor impulsor. Finalmente, en lo que concierne a la construcción de vivienda de interés social, las financiadas por el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) en forma directa ascendieron a un total acumulado hasta 1980 de 230 875 unidades. Durante 1980 se construyeron 37 634 viviendas lo que significó una desaceleración del orden del 8% respecto al año anterior, en el que se alcanzó la cifra más elevada desde la constitución del Instituto. Estas obras --sumadas a las que realizaron los otros tres organismos públicos importantes (el Fondo de Operación y Descuento Bancario de la Vivienda, FOVI, el Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, FOVISSTE, y el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, BANOBRAS-- representaron sólo una quinta parte de las necesidades anuales de viviendas nuevas previstas en el Programa Nacional de Vivienda aprobado para 1980.

vii) Servicios básicos. La electricidad. Durante 1980, la generación bruta de energía eléctrica fue de 61 848 gigavatios hora, 6.5% superior a la del año anterior. Además de haber sido bajo el crecimiento en relación al crecimiento histórico de los últimos 10 años (9.3% en promedio anual), se presentaron suspensiones temporales del servicio a principios del segundo semestre del año, hecho que parece haberse debido a la circunstancia de que la demanda superó en ciertos lapsos, durante 1980, las reservas tanto de energía como de potencia; esto último se debió, a su vez, a que surgieron diferencias entre las capacidades nominales y las reales de los equipos nuevos, así como a una menor disponibilidad de las mismas y a la prolongada sequía que afectó a algunas centrales hidroeléctricas del país. El gobierno está tratando de aumentar el margen real de las reservas y la disponibilidad de los equipos instalados para evitar mayores cortes de fluído en el futuro.

Durante el año, aumentó la capacidad instalada de 1.3 millones de kW, al llegar a los 15.6 millones de kW, principalmente como resultado de la entrada en operación, a principios de diciembre, de 3 unidades de 300 000 kW cada una de la central hidroeléctrica de Chicoasen en el Estado de Chiapas. Las centrales hidroeléctricas

/de Malpaso

de Malpaso (1969), La Angostura (1975) y Chicoasen, fueron concebidas como parte del "Plan integral de aprovechamiento del Río Grijalva". El sistema hidroeléctrico de este río contará, pues, con varias centrales de gran envergadura, entre ellas, La Angostura, ubicada en la parte alta de la cuenca del río, con una capacidad instalada de 920 000 kW; Acala (en proyecto y con 150 000 kW), y la de Chicoasén, que ya tiene 1.5 millones de kW de capacidad instalada.

Se encuentra en proceso de diseño, para construirse entre Chicoasén y Malpaso, la Central de Copainalá, que tendrá una capacidad instalada de 400 000 kW. Después, Malpaso, ya en operación, con 1 080 millones de kW instalados, y finalmente, en la parte baja del río, se construye Peñitas, que tendrá una capacidad instalada de 500 000 kW. Así, las centrales hidroeléctricas del río Grijalva tendrán, en conjunto, 5 450 millones de kW instalados. La energía de Chicoasén se utiliza principalmente para cubrir la demanda en las "horas pico" del Sistema Eléctrico Nacional, ya que las generadores accionadas por carga hidráulica pueden entrar o salir del servicio en sólo unos minutos. Generará en promedio 5 500 millones de kWh al año, que representan más del 8% de la producción nacional de energía eléctrica en 1980. Equivale a una generación termoeléctrica cuyo insumo energético primario sería de 10 millones de barriles de combustóleo al año, es decir representa a los precios actuales un ahorro anual de 300 millones de dólares.

Es necesario destacar que, de acuerdo con los propósitos de sustituir importaciones de bienes de capital, se están fabricando, por primera vez en el país, diversas maquinarias y equipos para la industria eléctrica entre los que destacan transformadores de potencia de 400 kV.

Transporte. El acelerado crecimiento del comercio exterior de México ha sido un factor que ha presionado fuertemente sobre la infraestructura del transporte en los últimos años. Con todo, pese a las elevadas inversiones y a la atención prioritaria concedida por el

/gobierno

gobierno para su ampliación, la capacidad de los medios de transporte ha continuado constituyendo una de las principales obstrucciones de la economía.

En 1980, el sector transporte registró un crecimiento de 12%, importante de por sí, ligeramente superior al de 1979. Es de destacarse el crecimiento experimentado por el movimiento portuario, que fue de 29%, al haberse manejado 124 millones de toneladas. Sin embargo, a pesar de las importantes ampliaciones en curso durante el año 1980, el sistema se vio seriamente congestionado. El 90% del comercio exterior se efectuó mediante el transporte marítimo, y de este total los buques mexicanos sólo se encargaron del 10%. En el año se elevó en 12% el tonelaje de peso muerto de la marina mercante nacional, al ser de casi 1.2 millones de toneladas, de las que aproximadamente las tres cuartas partes corresponden a PEMEX. Durante el año se formaron dos grandes empresas de transporte, una para petróleo y la otra, para fertilizantes.

Las fuertes inversiones para la operación, conservación y ampliación del sistema ferroviario --18 000 millones de pesos--- (75% de crecimiento, gracias al apoyo decidido del gobierno federal), permitieron en alguna medida subsanar el déficit que representa este medio de transporte, al menos en lo que a fuerza motriz se refiere, al adquirirse 214 locomotoras que la elevaron en 21%.[10/] Las toneladas-kilómetro de carga transportadas se elevaron casi 15% mientras los pasajeros-kilómetro tuvieron una reducción de 1%.

Sin embargo, debido en parte a la carencia de fuerza motriz en años anteriores, a la persistencia de grandes volúmenes de importación, a la falta de organización, de previsión y de coordinación, y al hecho de que los usuarios utilizan abusivamente los carros de ferrocarril, así como las bodegas y patios de los puertos como almacenes de depósito, se llegó a un punto de congestionamiento de carros de

10/ De ellas, 8 se produjeron en México en virtud de un contrato de ensamble entre los Ferrocarriles Nacionales de México y una empresa transnacional.

/proporciones

proporciones alarmantes que significó la existencia de 32 000 carros extranjeros en líneas mexicanas contra 42 000 carros nacionales, sin condiciones adecuadas de movilidad porque el número de carros superó la capacidad de vías. A lo anterior hay que agregar la morosidad en la entrega de carros por culpa de las empresas que los rentan. Tan grave fue el problema que se tuvo que recurrir a la medida extrema de embargar las importaciones vía ferrocarril. Por tal razón, productos que tradicionalmente se transportan por ferrocarril --como el cemento y los fertilizantes-- debieron utilizar otro transporte.

La red carretera mantuvo la tendencia de los últimos años de escaso crecimiento ya que en el año sólo se amplió en 1%, al extenderse a 213 000 kilómetros. La inversión correspondiente se orientó en cerca del 44% a la conservación y en 25% a la modernización de las carreteras existentes. El 31% restante se destinó a la construcción de nuevas carreteras Las prioridades en este ámbito siguen siendo incrementar la red carretera alimentadora, básicamente rural, y ampliar la llamada red básica nacional,[11/] dada la saturación de muchos de sus tramos, que ha entrañado un incremento sustancial del índice de accidentes.[12/]

Aunque mostrando una desaceleración con respecto al comportamiento de 1978 y 1979, el transporte aéreo siguió siendo el más denámico, después del registrado en el sector portuario. En número de operaciones de aeronaves aumentó en cerca de 16% y el de pasajeros y de carga en 10%, aproximadamente. Por sí solas, las operaciones del aeropuerto de la ciudad de México crecieron sólo casi un 3%, pero el número de pasajeros se aproximó al 12%.

Por último, en cuanto al transporte urbano de la ciudad de México cabe destacar los siguientes aspectos: la ampliación de 133 kilómetros a 233 de los "ejes viales" o vías preferentes. La reorganización del

11/ Para efectuar el ensanche y modernización se definió una red básica nacional de 25 000 km. Se fijó para 1982 una meta de alcanzar 1 800 km de carreteras de 4 carriles (actualmente hay 990 km) 3 000 km de carreteras de 2 carriles.

12/ Los accidentes atribuibles al congestionamiento de los caminos fueron el 45% del total en 1980, frente al 5.8% en 1969.

transporte urbano de superficie, aunque se rechazara su municipalización; la ampliación de 7 kilómetros durante el año hasta llegar a 48 kilómetros del sistema del Metro, y la introducción del "pilotaje automático" que permite una mayor frecuencia en sus corridas.

viii) Comercio interior. El recrudecimiento de la inflación y su impacto para determinados grupos de la población significó un relativo debilitamiento de la actividad comercial, que registró una tasa de crecimiento de 8.1% en vez de del 9.4% correspondiente a 1979.[13/] Asimismo la implantación del impuesto al valor agregado en enero de 1980 debió desempeñar un papel en este mismo sentido; las rigideces en la oferta de ciertos productos como textiles y prendas de vestir, muebles y automóviles, sobre todo los medianos, incidió también en la desaceleración de las ventas. Y, finalmente, en el caso de los electrodomésticos, la competencia externa, lícita e ilícita, pudo haber tenido algún peso en la misma dirección. Con todo, en su conjunto, la evolución comercial resultó ser más bien satisfactoria, apoyada, como estuvo, por un elevado flujo de financiamiento canalizado a esta actividad, que creció un 51%.

Por sí solo, el renglón de alimentos acusó un dinamismo significativo (del orden del 10% en términos reales) que fue el resultado, por una parte, de un aumento sustancial en su oferta dados los esfuerzos del Estado --tanto en el campo de la producción como en el de la distribución-- por mejorar la situación de graves deficiencias en materia alimentaria que afectan a la población a base del SAM y la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), y, por la otra, del crecimiento de la demanda resultante de la incorporación a la vida económica de un contingente de desempleados y subempleados con una elevadísima propensión al consumo de estos productos.

En este campo cabe destacar los recursos presupuestales y crediticios canalizados a la ampliación de las operaciones de almacenamiento y distribución de la CONASUPO. Las

13/ En rigor, estas tasas corresponden al comercio interior y al sector financiero considerado en su conjunto.

/compras

compras --internas y externas-- de este organismo se elevaron en valores corrientes en 49%, influidas, en parte, por el aumento en los precios de importación. Las ventas --37 360 millones de pesos-- crecieron en cambio al 15%, cifra en la que el efecto de los precios es mínimo, dada la política oficial aplicada durante el año de contención de los mismos con fines antiinflacionarios y de defensa de las clases populares. El volumen de maíz vendido aumentó en 49% y el de frijol en 81%, mientras el de trigo se redujo en 10% y el de soya en 80%. Mediante sus 8 990 tiendas[14/] (casi 50% más que en 1979) la CONSAUPO amplió su red de servicios. Adicionalmente aprovechó la penetración de las instalaciones de COPLAMAR para atender a los grupos de población marginada --básicamente rural-- mediante 1 800 centros de distribución y 120 almacenes. Cabe señalar que según indicadores parciales, el comercio de alimentos en centros urbanos mostró un dinamismo similar, de acuerdo con la evolución de las grandes cadenas de autoservicio privadas.

14/ De ellas 7 000 son rurales, 1 700 urbanas y 290 CONASUPER (grandes tiendas de tipo supermercado).

3. El sector externo

a) Rasgos generales

En 1980 se acentuó más aún la tendencia de los últimos años hacia una mayor apertura de la economía con el exterior. Como se observó en el cuadro 2, el componente importado de la oferta global se elevó a 14.7% cuando en 1979 había sido de 12.3% y en los inicios de la década de los setenta no alcanzaba al 10%.

Difícilmente hubiera podido ocurrir este fenómeno sin la presencia del petróleo, cuyas exportaciones han dado al país capacidad de compra para acceder a volúmenes de importaciones aún impensables tres años atrás, y la confianza crediticia externa suficiente para financiarlos. Todo ello ha venido configurando un perfil distinto de la inserción de la economía mexicana con el resto del mundo. Sin embargo, pese a las previsiones oficiales en el sentido de reducir la importancia del déficit externo, la elevada propensión a importar -derivada tanto del proceso de modernización acelerada de la economía como de la modificación de su inserción en la economía internacional, aunque también del atraso relativo de ciertas ramas productivas y de los crecientes pagos a los factores del exterior- determinó que el déficit en cuenta corriente creciera sustancialmente hasta situarse en 6 597 millones de dólares, monto aún manejable si se considera que representa aproximadamente el 4% del producto interno bruto.[15/]

A pesar de este apreciable déficit, las reservas monetarias internacionales tuvieron un crecimiento sin precedentes de 913 millones de dólares[16/] que fue posible por el ascenso en el ingreso de capitales

---

15/ De hecho, el déficit externo no ha dejado de representar una porción más bien elevada del producto interno bruto durante el último quinquenio. Las previsiones oficiales siempre subestimaron esta tendencia en aras de una autodeterminación financiera. Así en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial se estimó un déficit de 800 millones de dólares para 1990, y el Plan Global de Desarrollo se lo situó en menos del 1% del PIB en el período 1980-1982.

16/ Esta cifra difiere de la consignada en el balance de pagos por las variaciones en el valor del oro y las monedas que la integran.

/tanto de

tanto de corto como de largo plazo. Dentro de ellos destacó por su dinamismo el que contrataron las empresas de participación extranjera con la banca privada internacional, dados los diferenciales adversos a México en las tasas de interés activas y las perspectivas de una relativa estabilidad cambiaria. En cambio, el endeudamiento externo del sector público, si bien de consideración, mostró una tendencia a representar una carga marcadamente menor para la economía y para el sector externo; de hecho, la incidencia del servicio de la deuda en los ingresos totales de exportación se redujo a la mitad en el transcurso del año.

b) El comercio de bienes

El espectacular crecimiento de los bienes comerciados con el exterior --74% las exportaciones y 54% las importaciones-- se vio afectado en buena medida por el incremento de los precios. En el caso de las exportaciones, donde los hidrocarburos representan casi las dos terceras partes del total, se puso de manifiesto su efecto al elevarse su valor medio en 44%,[17/] incrementándose el volumen físico de las mismas, en cambio, en un 20%. En cuanto a las importaciones, el crecimiento de los precios fue notablemente menor que en el caso anterior (15%) con lo cual las compras reales al exterior se elevaron en 34%, ritmo muy superior al de las exportaciones de bienes. Un primer rasgo referente al comercio de bienes es, pues, un dinamismo mayor que el de la economía, seguido por la continua mejoría de la relación de intercambio que se inició en 1976 y que en 1980 continuó con un marcado avance de 26% con respecto al año precedente. (Véase el cuadro 9.)

17/ Por sí solo, el precio del crudo de fin de cada año se elevó en 40%, al pasar de 24.60 dólares por barril a 34.80 dólares. Si se compara el precio promedio anual, el aumento resulta de 64%.

/Cuadro 9

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 a/
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	0.3	15.6	32.5	37.1	47.1	73.9
Volumen	-3.0	2.3	20.2	31.6	16.3	20.5
Valor unitario	3.3	13.0	10.2	4.2	26.5	44.3
Importaciones de bienes						
Valor	8.6	-7.7	-2.5	42.1	51.6	53.6
Volumen	-0.4	-11.3	-5.3	31.6	35.6	33.8
Valor unitario	9.1	4.0	3.0	8.0	11.8	14.8
Relación de precios del intercambio	-5.2	8.7	7.0	-3.5	13.2	25.7
	Indices (1970 = 100.0)					
Relación de precios del intercambio	105.7	114.9	122.9	118.6	134.3	168.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	126.8	141.0	181.3	230.3	303.1	459.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	131.7	142.6	145.7	174.8	216.2	290.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
a/ Cifras preliminares.

/Otro

Otro rasgo significativo del comercio exterior de México es la creciente participación de los hidrocarburos en las exportaciones totales (64% en 1980 frente aproximadamente el 3% hasta 1974). Tal como se advierte en el cuadro 10, los ingresos provenientes de la exportación de petróleo y derivados y de las primeras ventas ya importantes de gas, se elevaron en conjunto en 167%. A causa del incremento de los precios ello significó un aumento en el volumen físico de 63%, espectacular de por sí.

Contrasta este desempeño con el de las demás exportaciones en conjunto --que tuvieron un crecimiento del 8% en términos corrientes-- lo cual equivale a una contracción real sustancial (10%) que se hizo particularmente aguda en el caso de los principales productos agropecuarios (19% de reducción) y que constituyó uno de los aspectos negativos de mayor trascendencia del sector externo en 1980, reflejo principalmente de los desfavorables resultados del ciclo agrícola del año anterior.

En el caso del café se tuvo una mala cosecha por razones climatológicas. El algodón sufrió una reducción del área sembrada ante las perspectivas desfavorables de riego de los primeros meses del año que afectó a su producción y exportación; el tomate sufrió una caída en su precio, aparte de que se desestimuló su cultivo ante los problemas de acceso del producto al mercado de los Estados Unidos. El camarón, por su parte, tropezó con una demanda reducida por lo elevado de sus precios. En cambio, las frutas y las legumbres frescas acusaron un crecimiento en términos corrientes. Los principales productos mineros también mostraron reducciones importantes en su exportación, así como también los renglones industriales más significativos, con excepción del principal: maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos, que es un reflejo de la mayor articulación de este renglón con la economía internacional a través de las empresas transnacionales que operan en este ramo. En su conjunto, se estima una reducción del 9% en el quántum

/Cuadro 10

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES FOB[a/]

	Millones de dólares				Composición procentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 b/	1970	1980 b/	1978	1979	1980 b/
Hidrocarburos	1 029	1 799	3 861	10 306	2.6	63.8	74.8	114.6	166.9
Petróleo y derivados	1 029	1 799	3 861	9 857	2.6	61.0	74.8	114.6	155.3
Gas natural	-	-	...	449	-	2.8	-	...	...
Productos no petroleros	3 575	4 513	5 425	5 845	97.4	36.2	26.2	20.2	7.7
Principales exportaciones tradicionales	1 165	1 438	1 782	1 693	30.5	10.5	23.4	23.9	-5.0
Café crudo en grano	458	306	575	415	6.0	2.6	-15.7	49.0	-27.8
Camarón	186 c/	315	360	383	4.4	2.4	69.4	14.3	6.4
Algodón	195	309	310	321	8.6	2.0	58.5	0.3	3.5
Tomate	215	198	207	185	7.5	1.1	-7.9	4.5	-10.6
Legumbres y hortalizas frescas	25 c/	101	154	172	0.8	1.1	...	52.5	11.7
Frutas frescas	35 c/	76	97	109	2.0	0.7	...	27.6	12.4
Azufre	51	53	79	108	1.2	0.6	3.9	49.1	36.7
Principales exportaciones no tradicionales	552	866	972	1 184	15.3	7.3	56.9	12.2	21.8
Maquinaria y equipos mecanicos y eléctricos	293	277	289	486	4.2	3.0	-5.5	4.3	68.2
Autopartes	118	267	269	285	7.5	1.8	126.3	0.7	5.9
Automóviles y camiones	29	68	117	120	-	0.8	134.5	72.1	10.3
Preparados de hortalizas y frutas	51	92	90	92	1.1	0.6	80.4	-2.2	2.2
Amoniaco	1	51	79	90	-	0.5	...	54.9	13.9
Plomo afinado	30	48	72	55	1.8	0.3	60.0	50.0	-23.6
Zinc afinado	30	63	56	47	0.7	0.3	110.0	-11.1	-16.1
Resto	1 858	2 209	2 671	2 968	51.6	18.4	18.9	20.9	11.1
Total exportación FOB	4 604	6 312	9 286	16 151	100.0	100.0	37.1	47.1	73.9

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Excluye maquila.

b/ Cifras preliminares.

c/ Cifras en revisión

/exportado

exportado de artículos manufacturados. Entre las principales causas de ello se apunta la atonía y, en algunos casos, el cierre de los mercados exteriores como consecuencia de la recesión de las economías industrializadas y de las prácticas proteccionistas implantadas en esos países, una cierta pérdida de la capacidad competitiva de los productos mexicanos debida a la sobrevaluación de la moneda derivada de reajustes del tipo de cambio al peso frente al dólar inferiores a la diferencia relativa entre la inflación mexicana y la norteamericana durante 1980, y también al hecho de que la demanda interna de varios renglones mermó los excedentes exportables.

En lo que atañe a las importaciones, destacó el dinamismo de las compras de bienes de consumo (142% en términos corrientes, o 109% si se elimina el efecto de los precios) como consecuencia de insuficiencia en la producción interna de ciertos rubros básicos: azúcar, frijol y leche, aunque también fue resultado del viraje gradual que se produjo en los últimos tres años en materia de política comercial al eliminarse una proporción creciente de los permisos de importación, como se señaló en el apartado correspondiente a la evolución industrial, y que significó, por ejemplo, incurrir en compras de automóviles al exterior. En síntesis, la importación de bienes de consumo ha ganado terreno dentro del total, elevándose de 5.6% a 13% entre 1978 y 1980. (Véase el cuadro 11.)

Dentro de los bienes intermedios (47% de incremento, o 26% a precios constantes) mostraron un importante dinamismo tanto los artículos orientados directamente al consumo (maíz y sorgo), como las materias primas para la producción (lámina de hierro y acero y partes de ensamble de la industria automotriz); este dinamismo fue reflejo tanto de las deficiencias en el aparato productivo interno, básicamente el agropecuario --debido a las desfavorables cosechas del año anterior-- y de la merma siderúrgica, como de la mayor demanda derivada del sostenimiento de elevadas tasas de crecimiento de la economía. Finalmente, las crecientes importaciones de bienes de capital (28% de incremento real) serían

/Cuadro 11

Cuadro 11

MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasa de crecimiento	
	1978	1979	1980 a/	1978	1980 a/	1979	1980 a/
Bienes de consumo	447	1 002	2 426	5.6	13.0	124.2	142.1
Azúcar	-	...	562	-	3.0	...	...
Frijol	1	4	241	...	1.3	300.0	...
Leche	37	64	136	0.5	1.0	73.0	190.6
Automóviles	26	110	155	0.3	0.8	323.1	40.9
Gas butano y propano	74	55	145	0.9	0.8	-25.7	163.6
Bienes intermedios	5 356	7 406	11 028	67.0	59.2	38.3	48.9
Material de ensamble de autos	612	786	949	7.7	5.1	28.4	20.7
Maíz	162	102	589	2.0	3.2	-37.0	477.4
Láminas de hierro y acero	181	236	564	2.3	3.0	30.4	139.0
Refacciones autos y camiones	136	237	394	1.7	2.1	74.3	66.2
Sorgo	161	160	308	2.0	1.6	-0.6	92.5
Partes para instalaciones eléctricas	114	178	258	1.4	1.4	56.1	44.9
Mezclas químicas industriales	129	182	222	1.6	1.2	41.1	22.0
Papel y cartón	57	109	206	0.7	1.1	91.2	89.0
Bienes de capital	1 981	3 577	5 118	24.8	27.5	80.6	43.1
Maquinaria para metales	112	214	409	1.4	2.2	91.1	91.1
Maquinaria textil	162	254	337	2.0	1.8	56.8	32.7
Perforadora de suelo	106	276	327	1.3	1.8	160.4	18.5
Bombas	160	279	299	2.0	1.6	68.8	10.7
Aviones y sus partes	95	185	234	1.2	1.5	94.7	53.5
Tractores agrícolas	92	184	186	1.2	1.0	100.0	1.1
Otros no clasificados	208	152	62	2.6	0.3	-26.9	-59.2
Total importaciones fob	7 992	12 138	18 634	100.0	100.0	51.9	53.5
Sector público	2 841	4 029	6 790	35.5	36.4	41.8	68.5
Sector privado	5 151	8 109	11 844	64.5	63.6	57.4	46.0
Seguros y fletes	419	610	945	5.2	5.1	45.6	54.9
Total importaciones cif	8 411	12 748	19 579	105.2	105.1	51.6	53.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
a/ Cifras preliminares.

/reflejo

reflejo del esfuerzo de modernización y de industrialización del país. Sin embargo, su desaceleración en 1980 se explicaría en parte por los menores requerimientos importados de PEMEX al concluirse muchos de sus proyectos (véase, por ejemplo, perforadores de suelo en el cuadro 11), así como por una ligera desaceleración de la inversión privada en 1980.

Con todo, las importaciones del sector público en su conjunto registraron un dinamismo superior a las del sector privado (69% contra 46%). En cuanto al origen geográfico, prosiguió con una ligera tendencia a una mayor concentración el de los Estados Unidos (65% en vez de 64% en 1979). Este comportamiento fue contrario al experimentado por las exportaciones, en las que la política de diversificación de PEMEX hizo que de absorber los Estados Unidos el 69% de las exportaciones totales bajara al 64% en 1980.

En suma, el déficit de bienes fue de 2 482 millones de dólares, frente a los 2 851 millones de 1979 (reducción de 13%).

c) El comercio de servicios y los pagos a los factores

En 1980 el tradicional superávit de servicios mostró una drástica reducción de 58% al pasar de 1 085 millones de dólares a 457 millones (véase el cuadro 12), lo que significó una importante pérdida de capacidad de los renglones que lo integran. Como el comportamiento de estos renglones se encuentra particularmente relacionado con el desempeño de la economía de los Estados Unidos, las causas principales de esta pérdida de dinamismo fueron la recesión de ese país y el diferencial de tasas de inflación entre ambas economías, en condiciones de un tipo de cambio que sólo sufrió una devaluación de 1.7%. Tal como se advierte en el cuadro 13, el tipo de cambio oficial ha venido quedando cada vez más por debajo del de paridad, que es el resultante de comparar las tasas de inflación entre México y los Estados Unidos, lo cual indica una sobrevaluación del peso mexicano.[18/]

18/ El cuadro 13 se proporciona sólo con fines de ilustrar esta tendencia, ya que la adopción del período base y de determinados índices de precios comparados pueden hacer variar significativamente el resultado. En este ejercicio se tomó como año base a 1978 por considerarse que la ventaja relativa obtenida con la devaluación de 1976 quedó absorbida hacia mediados de ese año.

/Cuadro 12

Cuadro 12

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 a/
Saldo de la cuenta corriente	-3 693	-3 069	-1 623	-2 693	-4 856	-6 597
Exportaciones de bienes y servicios	6 305	7 076	8 046	11 025	15 287	23 571
Bienes fob	3 007	3 476	4 604	6 312	9 286	16 152
Servicios	3 298	3 600	3 442	4 713	6 001	7 419
Maquila	454	536	525	452	638	773
Transportes diversos	89	177	200	251	335	450
Viajes	2 342	2 473	2 373	3 485	4 363	5 331
Turismo	800	836	867	1 121	1 444	1 670
Transacciones fronterizas	1 542	1 637	1 506	2 364	2 919	3 661
Otros servicios	414	414	344	525	665	865
Importaciones de bienes y servicios	8 515	8 422	7 855	11 532	17 053	25 596
Bienes fob	6 580	6 072	5 921	7 992	12 137	18 634
Servicios	1 935	2 350	1 934	3 540	4 916	6 962
Transportes y seguros	134	204	192	777	1 140	1 714
Viajes	1 357	1 616	1 182	2 151	2 955	4 067
Turismo	399	423	396	519	714	1 011
Transacciones fronterizas	958	1 193	786	1 632	2 241	3 056
Otros servicios	444	530	560	612	821	1 181
Pagos netos de utilidades e intereses	1 483	1 879	1 982	2 383	3 314	4 839
Utilidades (neto)	...	205	3	-189	-305	-518
Intereses	...	1 674	1 979	2 572	3 619	5 357
Transferencias	...	156	168	197	224	287
Financiamiento neto externo	3 693	3 069	1 623	2 693	4 856	6 597
Capital de largo plazo	4 318	4 651	4 379	4 652	4 187	6 182
Inversión extranjera directa	259	287	326	364	625	953
Pasivos con el exterior de l.c.d. (neto)	404	291	214	-191	187	1 096
Sector público (neto)	3 515	4 216	3 872	4 063	3 147	4 059
Disposiciones	...	5 417	6 232	8 343	10 415	7 771
Amortizaciones	...	-1 154	-2 295	-4 264	-7 286	-3 723
Créditos concedidos al exterior (neto)	...	-47	-65	-16	18	11
Sector privado nacional (neto)	140	-143	-33	416	228	74
Pasivos con el exterior (neto)	75	-69	-2	414	287	191
Operaciones con valores (neto)	65	-54	-31	2	-59	-117
Capital a corto plazo	...	551	-2 151	-1 507	145	2 359
Pasivos (neto)	...	1 253	-1 273	-1 032	1 906	4 422
Sector público (neto)	...	878	-950	-1 489	205	68
Sector privado (neto)	...	375	-323	457	1 701	4 354
Activos (neto)	...	-702	-878	-475	-1 761	-2 063
Derechos Especiales de Giro	-	-	-	-	70	74
Errores y omisiones	-460	-2 454	-101	-19	873	-887
Reservas (-aumento)	-165	321	-504	-434	-419	-1 151

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 13

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO OFICIAL Y DE PARIDAD

(Indices 1978=100.0)

	Tipo de cambio oficial (1) (pesos por dólar)	Indice de precios al por mayor (2)	Indice de precios al por mayor de Estados Unidos (3)	Tipo de cambio de paridad (4)=22.72x(2)/(3) (4)	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad (5)=(1)/(4) (5)
1978	22.72	100.0	100.0	22.72	100.0
1979	22.80	110.3	111.3	24.23	94.1
1980	22.98	147.2	126.4	26.76	85.9
I	22.84	136.2	121.0	25.71	88.8
II	22.87	142.4	125.4	25.97	88.1
III	23.02	153.0	127.8	27.56	83.5
IV	23.19	157.4	131.5	27.76	83.5

Fuente: CEVAL, a base de datos del Banco de México, S.A.

/Los ingresos

Los ingresos provenientes de la actividad maquiladora crecieron 21% pero acusaron, sin embargo, una desaceleración con respecto al dinamismo de 1979 (41%) como consecuencia de la pérdida del impulso en la producción industrial de los Estados Unidos a la que se encuentra articulada. Por su parte, tanto los egresos como los ingresos relativos a los transportes diversos mostraron un gran dinamismo como resultado de los crecientes volúmenes de comercio exterior de México.

En lo que se refiere al turismo, se advirtió una reducción de casi 10% en su saldo positivo aunque pasó de 730 millones de dólares a 650 millones como resultado de un turismo hacia el exterior mucho más dinámico que el receptivo (42% contra 16%). Los factores señalados --la recesión de los países del centro y el encarecimiento relativo de los servicios turísticos mexicanos, y los mayores ingresos de los estratos altos de la población de México-- se presentan como las principales causas de este comportamiento. En el año ingresaron al país 4.1 millones de turistas (casi el mismo número que en 1979) y su gasto medio se elevó en 15%. En cambio los turistas mexicanos que salieron al exterior aumentaron en 11%, y su gasto medio en 17%.

El superávit que arrojaron las transacciones fronterizas se redujo en cerca de 11% al situarse en 604 millones de dólares. Los egresos por este concepto crecieron un 36% mientras los ingresos lo hicieron en 25%. En este ámbito, el diferencial de inflación entre ambas economías resultó aún más determinante.

Como resultado de las tendencias reseñadas, el déficit comercial se elevó a 1 709 millones de dólares (aumento del 6% frente al registrado en 1979). Este deterioro relativo en las cuentas externas se vió acentuado por los crecientes pagos netos a los factores del exterior, que ascendieron a 4 839 millones de dólares (46% por encima de 1979) debido principalmente a la elevación de la tasa de interés en los mercados de capitales pero también a los mayores volúmenes de deuda contratados por el sector público y el privado. Los intereses medios pagados por el sector público a sus acreedores externos subieron del 10.4% en 1979 al 12.0% en 1980 y ascendieron a 3 958 millones de dólares. Por su parte,

/los intereses

los intereses devengados por el sector privado, principalmente extranjero --1 398 millones de dólares-- tuvieron un 92% de incremento frente a los de 1979, y el de las utilidades remitidas por las empresas extranjeras --422 millones-- llegó al 49%. Los ingresos por inversiones en el exterior --940 millones de dólares-- registraron también un incremento importante (60%) que en alguna medida redujeron el efecto adverso de las partidas anteriores.

d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

Así, en conjunto, los factores financieros explican el 69% del déficit en cuenta corriente que ascendió a 6 597 millones de dólares, 36% por encima del correspondiente a 1979.

Los ingresos de capital por 8 541 millones de pesos, prácticamente el doble de los captados en 1979, permitieron financiar el déficit en cuenta corriente así como los egresos por concepto de errores y omisiones y, además, continuar incrementando las reservas monetarias internacionales, en esta ocasión de un monto sin precedentes. De ese total, el 72% --en vez del 97% de 1979-- lo constituyeron los flujos de capital a largo plazo, dado el sustancial incremento que experimentaron los ingresos de corto plazo --2 359 millones de dólares-- como resultado de los diferenciales favorables en las tasas de interés y como un reflejo del mayor endeudamiento público y privado, principalmente con la banca privada internacional.

Esta situación se hizo igualmente manifiesta en el caso del crédito a largo plazo contratado por las empresas extranjeras que operan en México, cuyo endeudamiento con el exterior --básicamente con la banca privada internacional-- se quintuplicó, prácticamente, al situarse en un flujo de 1 096 millones de dólares. En cambio el crédito neto a largo plazo al sector público aumentó en 29% al llegar a 4 059 millones de dólares. Entre los ingresos de capital privados destacan los provenientes de la inversión extranjera (953 millones de dólares), que crecieron 52%.

/Por último,

Por último, el renglón de ajuste de errores y omisiones acusó una salida de recursos por 853 millones de dólares que encubre en alguna medida un contrabando que se hizo más manifiesto en 1980.

Así, pese al importante déficit en cuenta corriente, los ingresos financieros permitieron continuar incrementando las reservas monetarias internacionales en una cifra de 915 millones de dólares, con lo cual ascendieron a 4 003 millones de dólares. Por su parte, las líneas de crédito de apoyo monetario, llamadas reservas secundarias, se elevaron en 576 millones de dólares con un saldo acumulado de 3 240 millones de dólares, como resultado del aumento de la cuota --y de los derechos de giro-- con el FMI, y de la ampliación de la línea de crédito establecida con el Banco de España.

e) El endeudamiento externo

En 1980 creció en 4 056 millones la deuda pública externa, situándose su saldo en 33 813 millones de dólares. Este aumento resultó superior al de los tres años anteriores en que se circunscribió al tope establecido de 3 000 millones anuales; sin embargo, continúa significando una participación decreciente dentro del producto interno bruto (se redujo de 24.5% a 21%). Otro rasgo significativo del comportamiento del sector externo mexicano fué la reducción de los pagos de amortizaciones, debido a la política seguida en 1979 de refinanciar la deuda en condiciones más ventajosas. De esta forma, pese al aumento de las tasas de interés en los mercados internacionales, declinó a 33% la proporción del servicio de la deuda dentro de los ingresos provenientes de las exportaciones de bienes y servicios, misma que se había mantenido en ascenso ininterrumpido en los años recientes hasta llegar a ser del 67% en 1979. (Véase el cuadro 14.)

/Cuadro 14

Cuadro 14

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980[a/]
1. Deuda pública externa desembolsada	14 449	19 600	22 912	26 264	29 757	33 813
A mediano y largo plazos	11 612	15 923	20 185	25 028	23 315	32 322
A corto plazo	2 837	3 677	2 727	1 236	1 442	1 491
2. Servicio de la deuda pública externa	1 657	2 419	3 837	6 287	10 174	7 631
Amortizaciones	806	1 153	2 295	4 264	7 286	3 723
Intereses	851	1 266	1 542	2 023	2 888	3 958
3. Servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	26	34	48	57	67	33

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

62

/4. los precios

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

La acentuación de la inflación constituyó uno de los aspectos más negativos de la economía mexicana en 1980. Pese a las medidas de contención adoptadas por las autoridades entre las que destaca la salarial y en cierta medida la monetaria, los precios crecieron a un ritmo considerablemente superior al del año anterior. El índice de precios al consumidor cerró el año con un incremento de un 29.8% frente al de diciembre de 1979 en comparación con el 20% a que había ascendido entre diciembre de 1978 y diciembre de 1979. Si se mide la variación media anual estas cifras descienden ligeramente a 26.3% frente a 18.2% respectivamente, pero manteniéndose la aceleración inflacionaria. Por su parte el índice de precios al mayoreo se incrementó en 26.4% al mes de diciembre, o bien en 24.5% si se toma el promedio anual (en comparación con 19.9% y 18.3% el año anterior). (Véase el cuadro 15.)

La aceptación de la permanencia de un ambiente inflacionario de esta magnitud constituye hasta cierto punto un elemento novedoso en la realidad económica mexicana cuyas autoridades no han desarrollado los dispositivos e instrumentos que caracterizan a países con procesos inflacionarios de magnitud similar. De hecho tras la crisis devaluatoria de 1976 se había suscitado ya un proceso semejante de aceleración de precios aunque en él influyó directamente el cambio de paridad. En cambio ahora la aceleración inflacionaria se produjo dentro de un clima de relativa normalidad, si bien marcado por un auge económico sostenido.

Como se indicó antes, ese auge fue promovido por la expansión de la demanda dado el importante gasto público tanto corriente como de inversión, que fue acompañado por un crecimiento satisfactorio de la inversión privada. Para ello el Estado contó con mayores recursos propios, en buena medida derivados del petróleo. Esta mayor demanda se vió enfrentada a una oferta frecuentemente inflexible lo cual por una parte condujo a la elevación de precios y, por la otra, a incurrir en mayores importaciones cuyos precios también se incrementaron, aunque en una proporción menor, por lo que los efectos de la inflación importada resultaron, en este caso, de incidencia menor.

Las rigideces en la oferta, en vista de las obstrucciones y de la imposibilidad de ampliar súbitamente la capacidad productiva de varias

/Cuadro 15

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 a/
	Indices (promedio del año)					
Indice de precios al consumidor (base 1970 = 100.0) b/	176.4	204.3	253.8	309.8	366.2	452.5
Alimentos	184.4	207.9	267.3	311.4	368.7	460.9
Indice de precios mayoristas (base 1970 = 100.0) c/	167.1	204.3	268.4	334.0	395.1	491.9
Artículos de consumo	170.6	208.0	295.0	346.3	415.2	526.9
Alimentos	174.7	208.2	292.6	347.3	416.4	533.8
Otros	158.0	207.1	300.2	342.8	411.0	508.4
Artículos de producción	162.1	198.2	277.8	314.0	362.7	437.8
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor b/	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8
Alimentos	10.1	22.2	21.6	15.4	20.1	29.4
Indice de precios mayoristas c/	13.4	45.9	18.1	15.8	19.9	26.4
Artículos de consumo	14.2	41.5	23.5	16.7	20.9	30.1
Alimentos	15.3	36.3	25.4	17.6	20.6	32.7
Otros	11.3	38.3	19.1	14.7	21.8	24.4
Artículos de producción	12.0	53.3	9.7	14.3	18.2	20.5
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor b/	15.0	15.9	29.1	17.5	18.2	26.3
Alimentos	12.6	12.7	28.6	16.5	18.4	25.0
Indice de precios mayoristas c/	10.5	22.2	41.2	15.8	18.3	24.5
Artículos de consumo	11.6	22.2	41.8	17.4	19.9	26.9
Alimentos	12.5	19.2	40.5	18.7	19.9	29.2
Otros	8.2	30.6	45.0	14.2	19.9	23.7
Artículos de producción	9.2	22.3	40.1	13.0	15.5	20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.
b/ Nacional.
c/ En la ciudad de México.

/ramas

ramas, tuvieron en cambio, mayor peso relativo, como sucedió con los textiles y prendas de vestir, los productos siderúrgicos, los materiales de construcción e incluso los alimentos, a pesar de la mayor oferta propiciada por el SAM y de los precios subsidiados de la CONASUPO. La introducción del IVA, a principios del año, tuvo una importante incidencia en el alza de los precios de los primeros meses, así como la revisión de salarios mínimos sobre el mes de enero. Sin embargo, los salarios reales continuaron descendiendo por cuarto año consecutivo dentro de la política que con propósitos antiinflacionarios ha fijado el Ejecutivo desde hace cuatro años y frente a la cual los obreros, a través de la principal organización de trabajadores que existe en el país, la CTM, asumieron el compromiso de moderar sus demandas salariales para contribuir a superar la situación crítica que presentaba entonces la economía.

En efecto, como se advierte en el cuadro 16, en 1980 el salario mínimo general aumentó nominalmente en 17.8% incremento inferior al de los precios por lo que prosiguió la tendencia descendente del salario real que se inició en 1977, al acusar un deterioro del 6.7% en promedio en 1980 o bien del 9.3% si se comparan los meses de diciembre. En el primer caso significa un deterioro acumulado de 12% en los últimos cuatro años, y en el segundo uno del 22%.[19/] Esta contracción contrasta con el auge de la economía en su conjunto y con el crecimiento de las utilidades de las empresas y, en general, del ingreso de los no asalariados.

El salario mínimo del campo continuó aumentando en mayor proporción que el nivel general --lo hizo en 25.6% en 1980 (lo que implicó aún un ligero deterioro en términos reales)-- como resultado de la política de igualar los salarios rurales con los urbanos con el fin de frenar las migraciones del campo hacia los centros industriales. En este sentido de reducir las diferencias salariales se continuó con la política de

19/ Esta diferencia entre uno y otro se explica básicamente por el hecho de que en diciembre de 1976 se habían otorgado ajustes salariales de urgencia para resguardar a los asalariados de los efectos inflacionarios de la devaluación, y al tomarse ese mes como base en el segundo caso se acentuó la tendencia descendente de los salarios reales de períodos subsecuentes. En cambio, si se comparan los meses de enero, en que se efectúan las revisiones salariales anuales, dicha tendencia se atenúa, ya que el deterioro entre enero de 1977 y de 1981 es cercano al 7%. Esta comparación, sin embargo, adolece del defecto de no considerar la erosión en el poder adquisitivo de los asalariados que representa la inflación a medida que avanza el año.

/Cuadro 16

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1977	1978	1979	1980[a/]
Indices (1976 = 100)				
Sueldos y salarios mínimos				
Promedios anuales				
Nominales	127.9	145.1	169.5	199.5
Reales	99.0	95.7	94.4	88.1
Mes de diciembre				
Nominales	110.0	124.8	145.7	171.6
Reales	91.1	89.0	86.5	78.4
Tasas de crecimiento				
Sueldos y salarios mínimos				
Promedios anuales				
Nominales	27.9	13.5	16.8	17.8
Reales	-1.0	-3.4	-1.3	-6.7
Mes de diciembre				
Nominales	10.0	13.5	16.8	17.8
Reales	-8.9	-2.3	-2.7	-9.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

/disminuir

disminuir el número de zonas económicas que existían para los efectos de fijación de los salarios mínimos que pasaron de 54 en 1979 a 18 en 1980.

La defensa del salario real constituyó el motivo principal del recrudecimiento de los movimientos obreros que desembocaron en un número elevado de huelgas, muchas de ellas de considerable duración. Estos movimientos rebasaron el ámbito de la empresa privada al extenderse a los trabajadores del Estado, como fue el caso del movimiento magisterial integrado por 70 000 educadores. Como resultado de estas acciones, los trabajadores organizados obtuvieron en ocasiones mejoras salariales reales, dependiendo de la rama, o bien incrementos en sus prestaciones. Frecuentemente tales aumentos se trasladaron al precio final de los productos, que hizo posible la política de supresión del control de precios de varios productos. Los niveles de ingreso inmediatamente superiores al salario mínimo, que constituye el grupo de causantes del impuesto sobre la renta de menores ingresos, fueron beneficiarios de importantes desgravaciones --se estima un sacrificio fiscal de 10 000 millones de pesos-- tendientes a compensar la pérdida de su poder adquisitivo. Con este mismo fin se ampliaron las operaciones de la CONASUPO, del Fondo de Garantía y Fomento al Consumo de los Trabajadores (FONACOT) (que duplicó el número de beneficiarios) y de las tiendas sindicales, así como las de los trabajadores del Estado y de las fuerzas armadas.

Con todo, la masa salarial debió haber experimentado un aumento como resultado de la mayor absorción de mano de obra. Se estimó un incremento de la masa salarial del 2.6% en términos reales, que sin embargo fue inferior al 6.7% de 1979. Si bien con indicadores parciales,[20/] se advierte una reducción del desempleo abierto y disfrazado (véase el cuadro 17). Por sí sola, la ocupación en la industria de la transformación aumentó en 6.7% y el dinámico desempeño de la construcción y la producción agropecuaria confluyeron en una mayor absorción de la mano de obra. Se estima en conjunto una generación de empleos cercana al 5%, que superaría el crecimiento de la población económicamente activa (3.7%), ambos datos para 1980.

20/ Al escribirse esta nota no se dispuso de estadísticas sobre empleo a nivel nacional, porque las encuestas de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey parece que se discontinuaron en el segundo trimestre de 1980.

/Cuadro 17

Cuadro 17

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1977				1978				1979				1980
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
	Tasas de desocupación[a/]												
Principales ciudades (áreas metropolitanas)													
México	8,3	7.7	8.5	7.1	7.4	6.8	7.0	6.4	6.1	5.1	5.9[b/]	6.3[b/]	4.3[c/]
Guadalajara	7.0	7.2	8.3	7.0	6.6	6.0	5.7	5.8	6.2	5.4	5.9[b/]	6.1[b/]	4.0[c/]
Monterrey	9.0	9.2	10.4	7.2	8.4	7.5	8.1	6.2	5.8	5.6	6.8[b/]	7.3[b/]	6.0[c/]
	Indices (Base 1976 = 100.0)												
Principales ciudades													
Población económicamente activa		106.4				110.7				113.9[d/]			...
Ocupación		106.1				113.4				116.1[d/]			...
Desocupación		107.8				101.5				84.7[d/]			...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ En porcentaje de desocupación con respecto a la PEA.

b/ Proyección.

c/ Preliminar.

d/ Estimado con datos de los primeros trimestres de 1979.

En la etapa actual del desarrollo mexicano uno de los mayores obstáculos a la absorción de mano de obra es su bajo nivel de capacitación; la política laboral continuó orientándose por esa causa a la impartición de educación básica a los trabajadores mediante la Unidad Coordinadora del Empleo, Capacitación y Adiestramiento de la Secretaría del Trabajo y la Secretaría de Educación Pública.

Por último, con el fin de supervisar los mercados de trabajo, empezaron a funcionar los Servicios Estatales de Empleo. Ellos velan porque se respeten los niveles de salarios y las prestaciones, y desempeñan también un papel en el campo de la capacitación. Se empezó asimismo a formular el Plan Nacional de Productividad, tema que ha adquirido importancia en la política oficial de empleo y que se enmarca en la reforma administrativa y en el proceso de modernización de la economía que ha promovido la actual administración.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1980 la política monetaria se apartó de la holgura que la había caracterizado los dos años precedentes, desaceleración en el crecimiento real de las variables financieras que obedeció principalmente al intento de las autoridades monetarias de hacer frente, por esta vía, al recrudecimiento de la inflación tratando al mismo tiempo de no entorpecer el desarrollo de los sectores prioritarios y de apoyar el combate de las rigideces de la oferta --alimentos básicos, transporte, electricidad--, para lo cual debía contar el sector público con un flujo financiero en expansión.

Así, la creación de dinero, a diferencia de los dos años pasados, tuvo un crecimiento restringido. En efecto, como se advierte en el cuadro 18, tanto el efectivo en poder del público como los depósitos en cuenta corriente (ambos con un incremento del 33%), experimentaron un crecimiento real de 2.6%, muy por debajo del de la economía. La contracción se debió a una reducción del multiplicador, puesto que la base monetaria creció 38.2%.

También, a diferencia de los dos años anteriores, en 1980 la tasa media del encaje legal sufrió cambios más significativos. Tras el sistema de congelación de fondos con fines de control crediticio utilizado los años anteriores mediante el cual el Banco de México había extraído fondos del sistema bancario, en 1980 se volvió a acudir a las variaciones en el encaje legal. Así, para compensar la devolución gradual a dicho sistema durante el primer semestre de 11 000 millones de los 15 000 millones de pesos congelados en 1979,[21/] se fue elevando, también paulatinamente, el encaje legal, que pasó del 37.5% al 40.9%. Esta elevación afectó en alguna medida los niveles de financiamiento, que crecieron en 36%, lo que reducido a términos reales entrañó también un dinamismo menor que el de la economía. Esta limitación, originada asimismo por el

21/ Los primeros 4 000 millones se habían devuelto anticipadamente en los últimos meses de 1979.

/Cuadro 18

Cuadro 19

MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980[a/]	1978	1979	1980[a/]
Dinero	196	260	346	461	32.7	33.1	33.2
Efectivo en poder del público	89	115	150	200	29.2	30.4	33.3
Depósitos en cuenta corriente	107	145	196	261	35.5	35.2	33.2
Factores de expansión	927	1 148	1 513	2 053	23.8	31.8	35.7
Reservas internacionales netas	39	52	70	92	33.3	34.6	31.4
Crédito interno	888	1 096	1 443	1 961	23.4	31.7	35.9
Gobierno[b/]	369	410	539	703	11.4	31.5	30.4
Instituciones públicas	201	241	290	377	19.9	20.3	30.0
Sector privado	319	445	614	881	39.5	38.0	43.5
Factores de absorción	731	888	1 167	1 592	21.5	31.4	36.4
Moneda nacional	345	472	629	924	36.8	33.3	46.9
Cuasidinero[c/]	...	116	165	232	...	42.2	40.6
Instrumentos a plazo[d/]	...	237	297	429	...	25.3	44.4
Obligaciones diversas	...	119	169	263	...	40.3	57.5
Moneda extranjera	422	461	591	753	9.2	28.2	27.4
Cuasidinero[e/]	...	26	38	53	...	46.2	39.5
Instrumentos a plazo[d/]	...	61	102	130	...	67.2	35.3
Obligaciones externas de largo plazo	...	316	380	478	...	20.3	25.8
Otras obligaciones	...	58	71	84	...	22.4	18.3
Otras cuentas netas	-36	-45	-58	-85	25.0	17.8	60.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

c/ Incluye instrumentos a plazo inferior a tres meses.

d/ Incluye instrumentos a plazo de tres meses o más.

e/ Incluye instrumentos a plazo inferior a tres meses, además de cuentas de cheques en moneda extranjera.

/encarecimiento

encarecimiento del crédito, afectó mayormente a los préstamos concedidos al gobierno y entidades paraestatales, los cuales se financiaron en proporción creciente mediante sus propios instrumentos --Certificados de la Tesorería (CETES), petrobonos--, así como con créditos del exterior. El crédito concedido al sector privado fue el que menos se retrajo; de hecho tuvo un incremento del orden del 10% en términos reales. Con todo, se advirtió una insuficiencia de estos fondos en la medida en que se acudió crecientemente al financiamiento de la banca privada internacional, que se reflejó en un importante ingreso de capitales, tanto de corto como de largo plazo. Por sí solas, las obligaciones diversas en moneda extranjera de la banca privada y mixta para con el exterior se elevaron 81% al pasar de 88 000 a 159 000 millones de pesos. En este fenómeno contribuyó sustancialmente el diferencial adverso en las tasas de interés activas entre los créditos nacionales en pesos y los del exterior en dólares ante las escasas perspectivas de una variación importante en el tipo de cambio. Frente a esta mayor participación de la banca extranjera contrasta la marcada "desdolarización" del sistema mexicano de intermediación financiera. En efecto, del crédito concedido por la banca privada y mixta sólo el 20% --en vez del 31% de 1979-- fue en moneda extranjera, resultado de la mayor captación en pesos que se explica más adelante.

En cuanto al destino del crédito, se advierten algunos cambios con respecto al comportamiento de 1979. (Véase el cuadro 19.) En primer lugar destaca la caída en el crecimiento del crédito orientado a la producción y generación de energéticos (petróleo y electricidad) y a los servicios (que incluye a los bancarios) y, en cambio, un notable aumento del flujo de recursos hacia el campo. El comercio continuaba absorbiendo recursos financieros crecientes mientras la industria de la transformación, la construcción privada y la vivienda de interés social perdían participación dentro del total.

De nueva cuenta, el manejo de la política monetaria y financiera de México durante 1980 estuvo influida, de una parte, por los disturbios monetarios internacionales cuya clara manifestación fue la marcada elevación de las tasas de interés en los mercados internacionales y, de otra,

/Cuadro 19

Cuadro 19

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES[a/]

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980[b/]	1978	1979	1980[b/]
Total	436	572	843	1 169	31.2	47.4	38.7
Actividades primarias	70	92	121	192	31.4	31.5	58.7
Agropecuarias	64	85	111	178	32.8	30.6	60.3
Minería y otras	6	7	10	14	16.7	42.9	40.0
Industria	195	255	336	447	30.8	31.8	33.0
Energéticos	20	37	71	109	85.0	91.9	53.5
Industrias de transformación	136	169	208	268	24.3	23.1	28.8
Construcción	39	49	57	70	25.6	16.3	22.8
Vivienda de interés social	19	26	30	36	36.8	15.4	20.0
Servicios y otras actividades	84	104	216	283	23.8	107.6	31.0
Comercio	68	95	140	211	39.7	47.4	50.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
a/ Incluye empresas públicas y privadas.
b/ Cifras preliminares.

/por el

por el recrudecimiento de la inflación interna que trajo consigo un ambiente especulativo bastante generalizado. Con todo, hubo un ágil manejo de las tasas de interés que permitió superar algunas de las trabas que habían surgido en 1979, lográndose así incrementar la captación de recursos en moneda nacional --sobre todo de los de más largo plazo-- mientras disminuía significativamente la "dolarización" en la captación de recursos. A ello contribuyó la relativa estabilidad del peso frente al dólar cuya desvalorización fue mínima (menos de 2%), a pesar del diferencial de inflación entre México y los Estados Unidos.

Se ajustaron semanalmente las tasas de interés a partir del mes de febrero, con el fin de premiar los instrumentos en moneda nacional y a plazos mayores, y de guardar un diferencial favorable frente a las de instrumentos similares en el exterior, aunque dichas tasas no llegaron a superar la tasa de inflación. De hecho, para no elevar las tasas activas y encarecer así demasiado el crédito, cosa que, en términos reales, de todas maneras ocurrió, las tasas de interés pasivas reales fueron siempre negativas.

Como se observó en el cuadro 18, la captación en moneda nacional fue la variable financiera más dinámica (46.9%), superando en casi 6% el crecimiento de la economía en términos corrientes. A partir del mes de febrero, en el que aumentaron las tasas de interés de más largo plazo, se dio un giro en la captación, inclinándose hacia los instrumentos a plazos de uno y dos años. Las obligaciones diversas, principalmente las contraídas con el sector público, resultaron tener también un apreciable dinamismo. En cambio, debido al amplio diferencial entre las tasas de interés de instrumentos expresados en pesos y en dólares, la captación en estos últimos se vio desestimulada. Así, del flujo total de recursos captados del público (cuasidinero e instrumentos a plazo), el 20% correspondió a moneda extranjera cuando en el año de 1979 había ascendido al 33%. De la misma forma, el crecimiento inferior al de la economía de las obligaciones diversas con el exterior es un reflejo de la menor participación de la deuda externa dentro del PIB, descrito anteriormente.

/En cuanto

En cuanto al mercado de valores, después del auge que había experimentado hasta mayo de 1979, en 1980 pasó por un período depresivo a pesar de los estímulos ofrecidos por el gobierno para desarrollarlo. En efecto, el importe de sus operaciones sufrió una disminución del 20%, como consecuencia de una pérdida en el índice promedio de cotizaciones, que si bien registró una recuperación a lo largo del año (25%), se mantuvo muy por debajo del promedio registrado en 1979. De hecho, el volumen de acciones operado obtuvo un incremento del 13% aun cuando no se registraron nuevas emisiones de importancia. Esta desaceleración obedeció principalmente a una cierta desconfianza del público hacia el mercado accionario tras el desplome del índice de cotizaciones, en mayo de 1979, que sobrevino a la euforia de los dos años anteriores. Por su parte, el mercado de renta fija[22/] sufrió una reducción del 23% en el valor operado, pese a haberse efectuado la quinta emisión de "petrobonos", esta vez por un monto de 5 000 millones de pesos.

En contraste con esta situación letárgica, las operaciones realizadas con los Certificados de Tesorería (CETES) mostraron un incremento excepcional del 83%. Los CETES constituyen prácticamente el único instrumento a la vista --mediante el mercado de valores-- y gozan de una tasa de interés similar a la de los depósitos a tres meses, por lo que han competido favorablemente con los ofrecidos por el sistema bancario. En 1980 el total emitido ascendió a 234 500 millones de pesos (19% más que en 1979) y el monto en circulación a fin de año llegaba a 71 500 millones, casi tres veces el de 1979. Los CETES constituyen una fuente no inflacionaria de importancia creciente a disposición del Estado para financiar sus operaciones. Paralelamente, en 1980 se emitió por primera vez el llamado "papel comercial" --pagarés a 90 días, susceptibles también de compra-venta en el mercado de valores-- suscrito por grupos industriales privados para financiar sus inversiones. Este nuevo instrumento, que pretende competir con los CETES, al ofrecer una tasa de interés superior en 1.5 puntos, se emitió por un monto de sólo 1 500 millones de pesos.

22/ Compuesto por obligaciones industriales y petrobonos.

/El sector

El sector bancario contribuyó de manera importante al financiamiento neto del sector público para cubrir su déficit. Del total canalizado de 340 000 millones de pesos[23/] (46% por encima de 1979), 95 300 millones provinieron del exterior. De los 244 700 millones financiados con recursos internos, 76 500 millones se obtuvieron mediante la emisión de CETES y petrobonos --de ellos 22 000 millones estuvieron en poder del público--, y el resto, básicamente mediante el crédito del Banco de México.

b) La política fiscal

En 1980, al igual que en el período de superación de la crisis, el sector público siguió constituyendo un elemento dinámico del crecimiento económico tanto por el impacto sobre la demanda de sus gastos corrientes, que aumentaron a una tasa elevada del orden del 29% en términos reales, como por el vigor de la inversión pública que mostró un crecimiento de 17%, superior al de la inversión privada que fue de casi 15%. El gasto público --que pasó en el año del 31% al 35% del producto interno bruto-- fue ejercido prácticamente en partes iguales por el gobierno federal y por las entidades paraestatales e irradió sus efectos a los distintos sectores económicos en un clima en el que, a pesar de sus mayores recursos propios, el financiamiento neto que requirió el Estado se elevó sustancialmente al representar el 7,2% del producto interno bruto en vez del 6,7% de 1979.[24/] [25/]

Se dió prioridad en el otorgamiento de recursos a los sectores de distribución y a la agricultura, así como a PEMEX y a la CFE. Por sí solos, los gastos de PEMEX significaron casi la mitad de los efectuados

23/ Que se distribuyeron: 133 700 millones al Gobierno Federal, 154 800 millones al sector paraestatal y 51 500 millones a la intermediación financiera.

24/ Se refiere al gasto neto.

25/ Estos porcentajes incluyen el déficit del gobierno federal, de los 27 organismos y empresas controlados presupuestalmente, así como de las empresas y dependencias no controladas mediante el presupuesto (Departamento del Distrito Federal, Altos Hornos de México, Sistema de Transporte Colectivo, etc.). Se excluye el financiamiento canalizado a la intermediación financiera.

/por el

por el subsector paraestatal. En cambio, áreas como las de bienestar social y comunicaciones y transportes sufrieron un rezago relativo en proporción al gasto total del sector público a pesar de ser también consideradas prioritarias. La ponderación que asumieron el comercio y la agricultura en el total del gasto se explica por los esfuerzos del gobierno por el abasto de productos básicos mediante la CONASUPO y sus filiales, en el marco del Sistema Alimentario Mexicano y del Programa de Productos Básicos.

Pese a su dinamismo, el 87% de los egresos totales del sector público controlado presupuestalmente se financió con recursos propios, en vez del 84% de 1979. Esta proporción ligeramente mayor se debió, por una parte, al aumento más que proporcional de los ingresos propios de los organismos y empresas paraestatales (34% en términos reales) en el que las ventas de petróleo tuvieron un peso destacado, así como a los apoyos otorgados por el gobierno federal, y, por la otra, al dinamismo de los ingresos corrientes de este último, cuyo crecimiento real fue del orden del 29%.

Como se observa en el cuadro 20, que se refiere exclusivamente al gobierno federal, en 1980 se dio un sustancial incremento en la recaudación tributaria (60% en términos corrientes, o sea, más de 25% en términos reales). Con ello, a fines de 1980, la carga fiscal se elevó a 14.1% frente al 12.0% de 1979. En este aumento desempeñaron un papel significativo los impuestos sobre el comercio exterior, que se duplicaron con creces como resultado no sólo de las exportaciones de crudo sino en cierta medida también del papel que han adquirido los aranceles de importación en la política comercial. La recaudación de impuestos indirectos también aumentó significativamente (71%) como resultado de la sustitución del impuesto sobre ingresos mercantiles, que gravaba con el 4% a las distintas etapas de la producción y la distribución, por el impuesto al valor agregado (IVA) con una tasa del 10%[26/] que entró en vigor el 1 de enero de 1980 y entrañó la derogación de otros 17 impuestos de carácter específico. La introducción de este impuesto se efectuó para dotar al

26/ Salvo en la zona fronteriza, en que la tasa es de 6%.

/Cuadro 20

Cuadro 29

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980[a/]	1978	1979	1980[a/]
Ingresos corrientes	192	256	348	558	33.3	35.9	60.3
Ingresos tributarios	181	243	332	532	34.3	36.6	60.2
Directos	95	132	172	210	38.9	30.3	22.1
Indirectos	63	80	102	174	27.0	27.5	70.6
Sobre el comercio exterior	23	31	58	148	34.8	87.1	155.2
Ingresos tributarios	11	13	16	26	18.2	23.1	62.5
Gastos corrientes	177	222	293	453	25.4	32.0	54.6
Remuneraciones	64	80	104	135	25.0	30.0	29.8
Otros gastos corrientes	113	142	189	318	25.7	33.1	68.3
Ahorro corriente	15	34	55	105	126.7	61.8	90.9
Gastos de capital[b/]	90	153	223	278	70.0	45.8	24.7
Inversión real	49	58	91	174	18.4	56.9	91.2
Amortización de la deuda[b/]	16	56	77	59	211.1	37.5	-23.4
Otros gastos de capital	25	39	55	45	56.0	41.0	-18.2
Gasto total[b/]	267	375	516	731	40.4	37.6	41.7
Déficit[b/]	-75	-119	-168	-173	58.7	41.2	3.0
Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno[b/]	55	92	120	124	67.3	30.4	3.3
Financiamiento externo	20	27	48	49	35.0	77.8	2.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Cifras preliminares.

b/ Excluye los Certificados de Tesorería emitidos y redimidos en el mismo ejercicio, a partir de su creación, en 1978.

/sistema

sistema tributario de una mayor capacidad de respuesta frente al crecimiento de la economía y para combatir la evasión fiscal; con todo, su primer resultado fue una mayor recaudación. Por último, el impuesto sobre la renta, que continúa siendo todavía la mayor fuente tributaria, tuvo un incremento de 22%, es decir acusó una contracción en términos reales en lo que influyó la desgravación concedida a los contribuyentes de menores ingresos estimada en 10 000 millones de pesos.

Los fines que se persiguieron en 1980 en materia impositiva fueron básicamente combatir la inflación --a pesar de que la adopción del IVA significó en los primeros meses una agudización de las presiones inflacionarias--, hacer más efectivo al sistema tributario como instrumento de política económica, y fortalecer el federalismo y la descentralización para lo cual fue aprobada la nueva Ley de Coordinación Fiscal, que confiere al municipio una mayor importancia y autonomía.

Además del cambio que implicó la introducción del IVA, se practicaron modificaciones menores al régimen tributario, entre las que destaca la derogación de la Ley General del Timbre y el establecimiento del impuesto sobre Adquisición de Inmuebles que deja exento de él a la vivienda de interés social; también deben mencionarse los aumentos de impuestos a PEMEX --27% en vez del 18% en el que grava a la producción y 15% en vez de 13% a la de petroquímica básica-- con lo que el pago provisional de impuestos de ese empresa se elevó de 32 a 65 millones de pesos diarios en 1980.

Por lo que respecta a los estímulos fiscales, tras la creación de los Certificados de Promoción Fiscal (CEPROFIS) en 1979, que constituyó un paso importante en materia de promoción de la producción y el empleo, en 1980 se perfeccionó el sistema para hacerlo aún más ágil y eficiente.

En cuanto a los gastos del gobierno federal, llama la atención también su dinamismo (42% de crecimiento en términos corrientes) a pesar de haber sido marcadamente inferior al de los ingresos. Fueron los gastos de inversión real y algunas transferencias corrientes los que mayor ímpetu registraron. En contraste, se advirtió un estancamiento en el pago de las remuneraciones, dada la política de contención salarial, así como

/la menor

la menor creación de plazas congruente con el principio de eficiencia que persigue la actual administración. Los pagos de amortización de la deuda también sufrieron un cambio en su comportamiento al significar esta vez una carga menor para las finanzas del gobierno federal.

De esta forma, el déficit del gobierno federal detuvo su crecimiento con respecto al incurrido en 1979, lo que significó una contracción cercana al 20% en términos reales. Fue, pues, el déficit del subsector paraestatal, incluyendo las empresas no controladas presupuestalmente y el Departamento del Distrito Federal, el que lo elevó a 288 000 millones de pesos, o sea el 7.7% del producto interno bruto antes citado.

El esfuerzo de planificación económica emprendido por la actual administración culminó con la publicación del Plan Global de Desarrollo 1980-1982 en el que se define un Proyecto Nacional que marca las líneas generales de la evolución económica,social y política del país para lo que resta del siglo. Además, en un afán de lograr una mayor congruencia entre los sectores, incorpora los planes sectoriales ya formulados, algunos de los cuales, como el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, debieron sufrir modificaciones de índole cuantitativa para adaptarse a las nuevas metas macroeconómicas (por ejemplo, crecimiento económico del 8% en vez del 10% inicialmente establecido). Con todo, el Plan Global de Desarrollo, si bien establece claramente prioridades, no incorpora plenamente las particularidades de la actual coyuntura económica ni contempla explícitamente las medidas concretas para alcanzar muchas de las metas fijadas. Asimismo, dado lo cambiante de la economía mexicana, se observan ya algunas divergencias de los hechos reales con los previstos que exigirán su pronta actualización para mantenerlo vigente.

Dentro de los grandes lineamientos, en el ámbito social es significativa la importancia que el Plan confiere al SAM, así como al COPLAMAR. Si bien a nivel presupuestal el sector social --salud y educación-- sufrió, según se dijo antes, un rezago relativo en el año, de hecho por medio del SAM, la COPLAMAR, la CONASUPO, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y otras dependencias, se lograron avances cualitativos de consideración para los sectores marginados, principalmente en el campo,

/que frecuentemente

llegaron a traducirse en beneficios cuantitativos para los grupos de población con menores ingresos con el fin de aminorar sus deficiencias materiales y de atemperar las tensiones acumuladas en el campo así como el éxodo hacia los centros industriales.

Así, la acción del Estado en este sentido no se limitó a la distribución de bienes básicos descrita anteriormente --mediante el convenio CONASUPO-COPLAMAR--, intensificó además la asistencia médica a cerca de 19 millones de personas de escasos recursos mediante el Programa de Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria del IMSS-COPLAMAR, con sus 3 025 Unidades Médicas Rurales y sus 71 Clínicas Hospitales de Campo. Cabe destacar, en fin, los programas de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas con el COPLAMAR para el mejoramiento de la casa rural, dotación de agua potable y caminos, y otro de capacitación y empleo cooperativo con la Secretaría de Educación Pública.